

REPARTO EN ORDEN DE APARICION

- 1- TOMAS.....
- 2- MARIA.....
- 3- PASCUAL.....
- 4- EL MORO.....
- 5- ROQUE.....
- 6- DON JAIME.....
- 7- DOÑA CRUCITA.....
- 8- CLOTA.....
- 9- MARCIAL.....
- 10- SIÑA PETRONILA.....
- 11- PADRE JUAN.....
- 12- LOS HERMANOS QUIÑONES...
- 13- MARINA.....
- 14- PEDRO.....
- 15- DOÑA GERTRUDIS.....
- 16- YAMBO.....
- 17- NIÑA.....
- 18- JUANCHO.....
- 19- CAMPESINO 1.....
- 20- CAMPESINO 2.....

La Oración de Yambo
de Maggie Hernández
basada en cuento de Hector Graciani.

Seminario Interdisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RR.

300510

PRIMER ACTO

La Acción en Puerto Rico, barrio La cuchilla, en el poblado del Rosario, muy cerca de Mayagüez.

La escena representa una hacienda perteneciente a la familia Doneta. La casa de campo de esta familia aparece a la derecha del espectador; visible el balcón y la sala. A lo lejos se pueden apreciar algunos bohíos rodeados de verdes cafetales, rejollas oscuras y lomas claras. En ellos viven humildemente los agregados explotados por Don Jaime Doneta.

A la izquierda del espectador; allá donde termina una jaldá de rocas vivas y comienza un hermoso llano de yerbas frescas, que se confunden a lo lejos con las aguas cantarinas del río. aparece otro bohío arropado por las sombras dulces de un guaná y un pangó, los árboles amigos del cafetal.

La historia se desarrolla allá para el año 1920 durante una Navidad llena de alegrías, como lo son todas en esta tierra amada. Pero este año había más motivos, pues se había firmado el armisticio de la primera guerra mundial... y el pueblo soñaba con la paz.

Don Jaime Doneta era un hombre sumamente rico y a la vez un hombre engreído y déspota especialmente con los agregados. Era dueño de todos los cafetales que llegaban hasta colgarse en los caminos de barro rojizos, que estaban siempre húmedos con las lloviznas mañaneras.

La esposa de Don Jaime, Doña Crucita Ruiz de Doneta, aunque un poco entrada en años, con un pelo gris rizado, tenía el semblante triste de una mujer que fue muy hermosa en su juventud. Reflejaba en su mirada y en su sonrisa el caudal de bondad que adornaba su alma.

La residencia de la familia Doneta, ubicada en la zona de ricos de Guanajibo, era un fantástico palacio; era un hermoso sueño de halas para los pobres trabajadores descalzos, quienes

llevaban en sus corazones la hincada cruel que llevan siempre aquellos que no han tenido la fortuna de verse rodeados por sublimes comodidades. Sin embargo, apesar de todo ese lujo en Guanajibo, la Familia Boneta prefería su casa de campo en la Cuchilla y pasaban allí los fines de semana... y sobretodo, las Navidades.

En diferentes recodos y rejollas de la finca, vivían humildemente, los agregados quienes trabajaban el año entero en los cafetales. Entre ellos había nietos y biznietos de esclavos, quienes nacieron y crecieron en la finca y quienes a pesar del caracter rudo de Don Jaime tenían entrañable respeto por su nombre y amaban sinceramente a su patrona.

Además habían vivido siempre allí en aquella finca que consideraban su patria pequeña!

Una ancianita negra, "Saña Petronila" vivía con su nieta Clotilde, una negrita hermosa, la cual a pesar de todas sus pinceladas africanas, había recibido de Dios cierta gracia en el andar y en el decir que tenía medio locos a los mulatos, jóvenes del barrio y para qué callar que también a los blancos. Todos le ofrecían concubinato a Clota, pero ella los rechazaba con amable sonrisa dejando ver su blanca dentadura que parecía un collar de perlas en fino estuche negro.

(Se levanta el telón, a los lejos se oyen los alegres cantares de los gallos anunciando un feliz amanecer. Algunos campesinos pasan hacia diferentes recodos de la hacienda para dar comienzo a sus labores diarias. Uno de los campesinos se detiene ante uno de los bohíos que están situados al foro y llama.)

*Justo es, la cuenta
Uno de los campesinos
coge algunos puros
y camina hacia el bohío
donde él está.*

001 Pascual: Roque...Roque, ¡avanza!

*Por favor voy a pasar
hoy con un Conton y voy
a comprarle el pan. Me piden
tiempo para eso
no me avisan.*

002 Roque: (Desde adentro) Ya voy....Ya voy. (pasan algunos campesinos y uno de ellos se dirige a Pascual.)

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

003 Campesino: Pascual, date prisa que está amaneciendo.

004 Pascual: Ya los alcanzo. ¡Roque, avanza!

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

005 Roque: Voy. (Sale y se encaminan hablando hacia la derecha. Pascual es un mulato simpático de unos 20 años. Su amigo Roque es más bien de piel morena, quemada por el sol.)

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

006 Roque: Casi me coge el día, con la celebración de ayer nos tostamos, y yo no me di cuenta que yo he pasao.

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

007 Pascual: Fue tan buena que ni te diste cuenta. (ríen)

008 Roque: ¿A dónde fuiste a parar?

009 Pascual: Me fué a dar vueltas por ahí... a ver si encontraba la folma de jabal con Clota.

010 Roque: Y.... ¿le jablaste?

011 Pascual: No.... A pesar de quererla tanto, no jencuentro como disilcelo.... me dá escalofrío de sólo pensal que me diga que nó.

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

*Justo y Hugo están
hoy con el Conton
y van a comprar
el pan.*

- 012 Rogue: Pues, yo que tú, ya me le hubiera declarao, pué que atlo mejol un día alguien se te adelante... son muchos los que se babea por ella y tú lo sabes.
- 013 Pascual: No quiero ni pensarlo... ¿Qué sería de mí si tonce, si la quiero con toa mi alma?
- 014 Rogue: Pue jáblale pués...eso sí...Clota es diferente a toas las muchachas de la Cuchilla...esa quiere casorio.
- 015 Pascual: Bueno...ya eso hay que pensarlo...pa eso se necesitan muchos chavos. (Por el balcón de su casa ha salido Don Jaime que mira con furia a los campesinos...se toca el cinto donde descansa su látigo y se acerca a ellos. Don Jaime es un hombre de unos 65 años muy bien conservado. Su carácter rudo, de hombre seguro de sí mismo. Siempre viste de blanco.)
- 016 Don Jaime: ¿Qué es lo que esperan ustedes, carajo que el sol les quemé la cara?... (mueve su látigo en espera de alguna contestación, pero los campesinos hacen ademán de disculpa y se alejan, mientras Don Jaime refunfuñando se acerca a su casa.)
- (De uno de los bohíos sale Clota con un lfo de ropa y se acerca a la casa. Dona Crucita se ha sentado en la sala a tejer en su sillón.)
- 017 Clota: (Mirando a Don Jaime con timidez) Buenos días patrón... (Don Jaime no contesta, con actitud molesta se encamina por la derecha, mientras Clota dá la vuelta a la casa para entrar por la cocina.)

Buenos días Patrona... (Pone la ropa en el piso)

- 018 Doña Crucita: Buenos los tengas Clota... ¿Cómo amaneció, Sifía Petronila?
- 019 Clota: Bueno...Hoy no le han dao sus achaques.
- 020 D. Crucita: Pobre, Sifía...ella no se da cuenta que sus achaques son de vejez...es mejor así.
- 021 Clota: Ella dice que no se acuerda haber vivido en otro sitio que no sea aquí, a lo mejor se le perdió la cuenta.
- 022 D. Crucita: Eso debe de ser. Según he oído decir, sus padres y abuelos fueron esclavos en ésta misma hacienda...ella siempre vivió aquí como los demás...Esta es su pequeña patria para todos...la patria que les vió nacer y crecer. (Pausa).
- 023 Clota: Ama... ¿Y cómo fue que yo llegué aquí?
- 024 D. Crucita: Tú no llegaste, naciste aquí mismo...yo me acuerdo... Tus padres murieron durante la tormenta de San Ciriaco, cuando trataron de cruzar el río y salvar la gente del otro lado. Tú estabas recién nacida entonces y Sifía Petronila te cuidaba... Fue un golpe muy duro para ella...
- 025 Clota: ¡Pobre abuelita...! ¡Cómo habrá sufrido!
- 026 D. Crucita: No hablemos más de eso que te estoy poniendo triste.
- 027 Clota: No...es que nunca conocí a mis papás...Yo crío que por eso quiero tanto a mi abuela... (Pausa) Y dígame... ¿Eran gente buena?
- 028 D. Crucita: ¡Que si eran buenos!...Las mejores personas del mundo. Yo estaba recién casada con el patrón entonces y ellos me cuidaban como a una niña y me daban consejos para que yo

- fuera feliz en el matrimonio, como yo no sabía mucho y era tan joven entonces...
- 029 Clota: ¿Y qué; fue usted feliz patrona?
- 030 D. Crucita: Bueno... (Pausa)... Creo que voy a ver qué se hace de almuerzo... vé tú y encargate de la ropa. (Doña Crucita se aleja con rapidez. Clota queda allí pensativa. (Pausa larga) A lo lejos se oye un silbido y Clota contenta se asoma. Por detrás del bohío de la izquierda del espectador aparece Pascual... Clota corre hacia él.)
- 031 Pascual: Mira lo que te truje...
- 032 Clota: ¡Granadas... son granadas!
- 033 Pascual: No, es otra cosa. Toma... (le entrega un pañuelo con fresas.)
- 034 Clota: Fresas... (um) qué dulces!!! Gracias Pascual... pero véte... el patrón anda cerca
- 035 Pascual: No nos va a vel... está detrás del cerro mirando las cosechas. Allá dejé al Moro que lo velara en lo que te truje las fresas. Parece que está de buen humor.
- 036 Clota: Pues no lo parece... ¡tenía una cara!
- 037 Pascual: Ya parece que se le pasó... Acabo de verlo sonreír. (Clota saborea las fresas) No es pá menos, ya terminó la guerra y llegaron los agregaos.
- 038 Clota: Deviera estar bien contento... las cosechas de éste año son las mejores.
- 039 Pascual: Esa es verdá... pero el patrón nunca está contento con lo que tiene.
- 040 Clota: La patrona sí que es una santa... Yo la he visto llorar con mis mismitos ojos... cuando

el amo ha descansao el fuerte en la espalda de un negro.

041 Pascual: Yo no entiendo mucho de esas cosas pero cuando miro a los patrones juntos... yo pienso... que es como si la tierra y el cielo se jubieran juntao.

042 Clota: ¡Jesús! qué cosas dices Pascual... (Pausa)
(De pronto los dos quedan allí mirándose)
Clota baja la cabeza sonriéndose, como avergonzada y contenta a la vez de comprender lo que sucede en el corazón del mulato.)

043 Pascual: ¡Clota!... Tú... ¿Tú ties algo con algún asendaio?

044 Clota: Bueno... algunos me dicen cosas... pero yo... les digo primero que tien que jablar con mi abuelita, después con los patrones y también tien que consultal con el padre cura... Y no más con eso los callo.

045 Pascual: Haces bien, Clota... yo... yo jestoy... jestoy dispuesto... pué.

046 Clota: Pues qué...

047 Pascual: Pues a jablar con Sifa Petronila y con la patrona... (Pausa) el patrón pué... no sé... Pero si jablo con la blanca ella se lo dirá... ¿Qué tú dices?

048 Clota: ¿Y vas a jablar también con el padre cura?... él... tié que venir jesta semana... bueno... tú sabes que viene una vez al mes.

049 Pascual: Bueno... eso será después... cuando tengamos un muchachito... (Clota baja la cabeza avergonzada.) un negrito pués...

050 Clota: Pues tú sí eres ligero, ¡Si entoavía no nos hemos jinaroriscao!.....

- 051 Pascual: Yo jestay jenamoriscao de tí desde hace mucho tiempo... lo que pasa es que no me atrivía dicfilito por mieo a que me dijeras que no... Pero yote quiero, Clota... te quiero con tó mi corazón... (Pausa) ¿Y tú, Clota?... ¿No sientes ná por mí? (La toma de los brazos)
- 052 Clota: Bueno... yo... Yo pensaba que no te divas a dicidil.
- 053 Pascual: ¡Clota! ¿Entonces estás de acueldo? (Aparece corriendo El Moro a avisar a Pascual.)
- 054 El Moro: ¡Pascual! Pascual... ahí viene el patrón, va llegando al río a recoger su caballo.
- 055 Pascual: ¿Qué me contestas Clota?... dime que sí, que nos bamos a vivil juntos.
- 056 Clota: Pué... (nerviosa) ¡El patrón se acerca, corre antes de que te vea aquí...
- 057 Pascual: ¡Contéstame Clota! ¡Quiero saberlo!
- 058 El Moro: (Azomándose hacia el río) ¡jabanza Pascual! Ya viene llegando!.. Yo le sigo. (corre cuesta arriba)
- 059 Pascual: ¡Clota por Dios! Contesta... (la jamaquea) ¿Estás de acueldo?
- 060 Clota: Pos primero somos novios si quieres y dispue pos quién sabe...
- 061 Pascual: Estoy de acueldo... (le besa la mejilla... se oyen galopar de caballo.)
- 062 Clota: ¡Ya llegó el patrón!... ¡Dios Santo, Corre! (Pascual corre cuesta arriba y ella también corre hacia la casa grande, recoge la ropa que dejó en la sala y se pierde por el fondo.) (Don Jaime entra presuroso por la izquierda y sube la cascada llamando a

thongos
Rápido

- Marcial. Trae su fuate en la mano. En su actitud deja ver la furia que trae.)
- 063 Don Jaime: ¡Marcial! Condenado negro... ¡Marcial!
(Es un negro de unos 60 años, sus ropas rotas y anda descalzo.)
- 064 Marcial: (Saliendo de una rejollá) Usté dirá patrón.
- 065 Don Jaime: Yo te mandé ayer a tapar el boquete de la cerca que dá al otro lado, y hoy una vaca de Don Germán dañó una tala completa de café acabándolo de sembrar.
- 066 Marcial: Pos.. Yo lo tapé ayer.. a lo mijol la vaca está dende ayer al lao de acá.
- 067 Don Jaime: Ahora no me salgas con eso, negro sucio, tu deber es velar por lo que se te ordena y no meterte en tu cueva en cuanto me descuido.
- 068 Marcial: Pos yo jise lo que pude patrón y dispuse vine a buscal mi traguito de café puya.
- 069 Don Jaime: Café puya te voy a dar yo a tí por estar de niño lindo metido en tu cueva. (Don Jaime levanta el fuate para pegar a Marcial.)
- 070 Marcial: Yo le juro que no lo vuelvo a jasel patrón... No me pegue. (Doña Crucita ha salido trás la casa y se acerca con rapidez.)
- 071 D. Crucita: ¡Jaime! ¿Qué vas a hacer? ¿No ves que es un hombre enfermo?
- 072 Don Jaime: ¡Tú no te metas! ¡vé a la casa y no te metas en lo que no te importa!
- 073 D. Crucita: No dejaré que sigas cometiendo más injusticias... (Se para en medio de Marcial y Don Jaime... Este le dá un empujón a su esposa y descarga el fuate sobre Marcial que se le escapa ungemido. Doña Crucita le aguanta el

Péjame a mí que es lo único que te falta y deja la gente en paz... ¿Es que no te has puesto a pensar qué te harías si todos los agregados de la Cuchilla se enfurecieran contra tuya?

074 Don Jaime:

¡Cállate!

075 D. Crucita:

¡Contesta! ¿Qué vas a hacer cuando se te enfrenten? ¿Qué vas a hacer, Don Jaime Boneta? (Don Jaime la mira con rabia, luego vuelve el fuste a su lugar y dá unos pasos hacia la izquierda.) Vamos Marcial... vé a tu casa y perdona al Patrón... él no quiso hacerte daño (Marcial se levanta cabisbajo y se aleja hacia los campos.) (Doña Crucita se dirige a de nuevo a Don Jaime.) ¿Cuándo te darás cuenta de las injusticias que cometes con esta pobre gente?

076 Don Jaime:

Eso nada más me faltaba, que me quitaras la razón para dársela a un negro.

077 D. Crucita:

Un negro que lleva sangre roja como la tuya... un negro que ha sabido ser fiel como todos los que viven en esta hacienda sirviéndonos día tras día... (pausa)... No Jaime... no, tú eres un ser humano... ellos también sienten como nosotros, sus familiares fueran los esclavos de tus antepasados, pero ya los esclavos se liberaron hace muchos años...

(Acercándose) Jaime... mírame... Ya no soy la misma de hace años... lo sé... Ya no corro llena de alegría por los campos.

078 Don Jaime:

No digas más... Ya has dicho bastante.

079 D. Crucita:

No; aún no te lo he dicho todo... mira mi rostro... marchito ya igual que mis manos...

- mis ojos ya no tienen el brillo de antes... han pasado muchos años tratando de tapar las injusticias que cometes con los agregados... viendo a cada momento cómo das vueltas de noche en la habitación, porque la conciencia no te deja tranquilo... ¿Por qué te desvelas noche tras noche Jaime?... ¿Sabes tú no que
- 080 Don Jaime: ¡Cállate!... Te ordeno que te calles. (Don Jaime se aleja y Doña Crucita queda allí desesperada sin saber qué hacer.)
- 081 D. Crucita: ¿Por qué Dios Mío? ¿Por qué las cosas tienen que ser así? (Marcial se va acercando poco a poco y pone una mano encima de Dona Crucita.)
- 082 Marcial: Mi niña... ya no llore... si dispué de lo a mí ni me dolió cuando el patrón me pegó.
- 083 D. Crucita: Eres muy bueno Marcial... no te mereces esto.
- 084 Marcial: No se apure niña... el pobre patrón quiere desquitar su furia eso es tó...
- 085 D. Crucita: ¿Desquitar su furia? ¿Qué quieres decir? X
- 086 Marcial: Son cosas que pasan patrona... pero la gente jab'a...
- 087 D. Crucita: ¿Y qué es lo que dicen Marcial?... habla...
- 088 Marcial: Pos yo no quise decil ná.
- 089 D. Crucita: ¡Te ordeno que hables!
- 090 Marcial: Pos... dicen que al abuelo del patrón lo metó un esclavo en estos mismos lugares.
- 091 D. Crucita: ¿Qué dices?... Nunca nadie me dijo nada.
- 092 Marcial: Pa que usted no se ponga triste patrona, es pos eso que los pocos que lo sabemos nos los hemos callao.
- 093 D. Crucita: ¿Y qué más tú sabes, Marcial?... dime todo lo que sepas.
- 094 Marcial: Pué... más ná...

- 095 D. Crucita: Mirame... ¿Estás seguro que no sabes nada
- 096 Marcial: Por la venia de Jesú... ¿usté no se lo dirá al patrón?
- 097 D. Crucita: No pierdas cuidado; bien sabes que no lo haré. pero habla... ¿Qué más tú sabes?
- 098 Marcial: (Mirando hacia el lado por donde salió Don Jaime) Pos dicen que el papá del amo (se persigna) que en paz descanse... le dijo al patrón antes de morir que ya que no se había podido desquitar por la muerte de su padre, pos que buscara tos los familiares de los asesinos que estaban en esta misma hacienda, entre los familiares de los esclavos y que le hiciera pagar por sus antepasados.
- 099 D. Crucita: Pero es injusto... ¿Y quiénes fueron los culpables Marcial?
- 100 Marcial: Pos también dicen que los únicos familiares del asesino que quedaban se fugaron hace muchos años en una lancha pa Vieques... o quién sabe pa dónde. El caso fue que la lancha y que se jundió, y los prove que no cenía culpa de ná pues no los encontraron nunca... quizá ellos murieron pero la furia del patrón no ha muerto.
- 101 D. Crucita: Pobre Jaime...y yo que lo he juzgado tan mal... que no he tratado de comprenderlo.
- Marcial: Yo le digo tó esto pá que usté vea que yo le guardo coraje al patrón... yo... yo a él le tengo pena. niña...
- 103 D. Crucita: ¿Pena tú...? (Pausa)
- 104 Marcial: Perdone ama... se me safó...
- 105 D. Crucita: No te preocupes Marcial.

106 Marcial:

Bueno yo voy corriendo a hacer lo que me falta
Son muchas las cosas que tengo que hacer
toavía. (Mientras, Doña Crucita queda allí
mirándolo alejarse, luego lentamente se en-
camina hacia su casa.)

APAGON

(Segundo Cuadro)

(Seña Petronila y Doña Crucita sentadas en el portal de su casa ríen y hablan como si fueran amigas de toda la vida. Señal Petronila es una viejecita simpática, negra como el azabache. Siempre usa un paño en la cabeza.)

- 107 Señal Petronila: Y cuando levantaba una pata, se me caía la otra al piso... era... como si los gusos se me fueran a partir... ná que cuando uno va pá viejo se sigue descociendo... Yo que un día de estos estiro la pata.
- 108 D. Crucita: Qué cosas dice usted Señal Petronila... todavía yo creo que usted aguanta unas cuantas tormentas más.
- 109 Señal Petronila: Dios nos ampare... Si acá vez que me arre-cuerdo de la tormenta de San Ciriaco se me yela la sangre... (Pausa) allí fue que perdí a mi hija y a mi yerno... ¿Se jacobuela patrona...? (Llora)
- 110 D. Crucita: Sí que me acuerdo... pero esos son tiempos pasados, tenemos que conformarnos con la voluntad de Dios. A los mejor nuestro Señor los necesitaba en el cielo... *NOPO* díamos oponernos.
- 111 Señal Petronila: No,... si yo me consolné ya... que más podía yo jacobel... pol lo menos me quedó mi nieta que me ayudó a pensal que tenía *que* vivirla pá cuidarla... Y también pá jacerla una mujer de bién como lo fue mi hija, que Dios la tenga en el cielo.
- 112 D. Crucita: Eran gente muy buena y Dios ya los tendrá en su buen lugar... pero ahora anda y sécate esas lágrimas que ya Clota debe estar por

- llegar y te va a ver triste... Ya sabes que a ella le gusta verte bien contenta.
- 13 Señora Petronila: Es verdá... (Secándose las lágrimas) es que una se arreculda y... (Pausa) ahora lo único que yo quiere es antes de morir me ver a mi Clota casá con un buen muchacho... eso sí, que sea trabajador como lo fueron mi hija y el pay de Clota... y ella también... Ojalá que el hombre que me le To- que no me la jaga sufrir.
- 14 D. Crucita: A lo mejor un día de éstos nos dá la sorpresa. No faltan mozos que la pretendan, pero ella se sabe defender muy bien. Ya verás Señora, que un día se nos casa con un traje blanco y todo y una corona... va a parecer una misma reina... ya lo verás.
- 15 Señora Petronila: Si fuera cierto patrona, que más quisiera yo... (Pausa.)
- 16 D. Crucita: Esa no te dará dolores de cabeza, le gusta verte feliz... (pausa corta)... Bueno yo tengo que ordenar la comida que ya es un poco tarde. Entra para darte algunas cosas que te tengo guardadas.
- 17 Señora Petronila: Yo las cojo por la cocina, que también tengo que preparar un guarapillo con estas yerbas. (Recoge maso de yerbas que había dejado en el suelo.) A ver si se me quitan un poco los achaques.
- 18 D. Crucita: Bueno... como tú quieras. (Señora Petronila dá la vuelta por detrás de la casa y Doña Crucita sube y se pierde por el fondo... Por el camino aparece Clota, con una cesta

de café, la acompaña Tomás. Este es un joven moreno de unos 25 años, va descalzo y con su pantalón un poco arrollado. Y una pala al costado.)

11 Tomás:

Y es verdad que soy probe, pero trabajo como un burro aquí en la hacienda... Tú lo sabes... (Se detienen) Si tú te vas a vivir conmigo puede no te faltaría nada... puedes seguir trabajando con los patrones y a lo mejor un día nos vamos de aquí a vivir a una casa que sea mía y tuya.

11 Clota:

Ahí va, el burro adelante... ¿Y cómo tú le vas a decir al patrón que te de permiso para llevarme a tu casa?

Tomás:

Dios me libre a mí decirle... es capaz de sacarme el pellejo con el fuerte.

12 Clota:

¡Qué bonito!... que se me hace que tú eres un miedoso.

12 Tomás:

Bueno después que nos vayamos el no tiene nada que decir. Además él no te manda a tí.

12 Clota:

Pero me manda mi abuelita y yo tengo que obedecer a los patrones también, porque ellos bastante buenos que han sido conmigo. por lo menos la patrona que ha velado por mí y por mi abuelita y tampoco no ha dejado que nos falte nada.

Tomás:

Yo no veo porque yo tenga que pedir permiso a nadie para llevarte a casa si después tú yo soy el que te va a mantener.

12 Clota:

Pués ni lo sueñes que yo a la esclava no jago nada.

12 Tomás:

Pués serás tú una princesa porque todas las muchachas del barrio se van con los novios

- a vivir juntos y no le piden permiso a naiden.
- 128 Clota: Pero yo no soy toas,... yo soy una sola y no me voy a dil con naidén y menos con un languilargo como tú.
- 129 Tomás: Mira la mosquita muelta... ¿Qué te has crefo? Yo sé que el Pascual se *esta* yendo algo contigo, sí... antes ni se bañaba y ahora se pone hasta ropa limpia pá bajal la cuesta y miralte de lejos, a lo mejol te has querfo con él y por eso no quies aceltarme. (Pascual aparece sobre las rocas; ha escuchado las últimas palabras de Tomás... se acerca con fusia y agarra a Tomás por la solapa de la camisa. Clota palidece.)
- 130 *Pascual:*
(de sigue el moro) ¿Qué estás diciendo desgraciao? Clota no se ha querfo ni conmigo ni con naidén.
- 131 Tomás: ¿Púes si no se ha querfo contigo polqué entonces te dá tanto coraje?
- 132 Pascual: Polque Clota va a jacer mi novia y no quiero cuervos volando por su alrededor... ¿Entiendes?
- 133 Clota: Suéltalo, Pascual, déjalo dil.
- 134 Tomás: Yo no le tengo miero a éste... (se suelta) ¿Qué se ha crefa...? ¿Tú dices que va a sel tu novia? Así que entoavía no lo es... No estaría de más vel quién se la gana, hijo ne puta.
- 135 Pascual: Desgraciao... (Le pega un puño y Tomás también le tira.) ¿Qué te has crefo? Clota va a sel mi mujer.

- 149 Pascual: Pues pá casalse se necesitan chavos...
dispué que los tenga pué ya vermos.
- 150 Sñña Petronila: (Pensativa) Yo qu quería vel a mi nieta
con un traje blanco salil de la Guabilla.
- 151 Clota: Sería tan lindo aguelita... pero es veldá
lo que dice Pascual... pá un casorio se ne-
cesitan chavos.
- Pascual: ¿Qué dice usté Sñña Petronila?
- 153 Sñña Petronila: (Muy triste) Si ésa es su voluntá yo
quiero vel a mi nieta con un marfo decente
y trabajaol antes de morirme y que mejol
que tú que te conozco dende que corrías por
ahí tó mocoso, y bajaba jasta el río en
tiguero.
- 154 Pascual: Gracias... (se acerca)... yo sabía que usté
diba a comprendel... Yo sabré hacel a Clota
felí y usté bendrá a vivil con nojotros
también.
- 155 Clota: Sí guelita linda, usté se va con nojotros
también.
- Sñña Petronila: No mis hijos, ustedes tienen mi concordi-
miento pá dilse a vivil juntos... qué otra
cosa pueo jacel sino estal de acueldo...
pero yo no podría salil de aquí... yo no
podría... (Llora)
- Clota: Pero... polqué... polqué guelita, si pode-
mos vinil de vez en cuando a visital a la
patrona y a tós los demás.
- 158 Sñña Petronila: No... vayan usteés que son fueltes y jóvenes
Yo ya jestoy vieja pá esas guelitas...
Además... ¿pá qué yo voy a dil pá ya?
- 159 Pascual: Pues, pá acompañarnos, además que cuando

nascan los pichones, usté pué ayudal a Clota a cuidalos.

160 Señora Petronila: Cuando nascan los pichones... (Suspira) cuánto me gustaría verlos correteal por la Cuchilla como tú y Clota lo jacían...

161 Pascual: Bueno... a mí también me gustaría... pero aquí mi único polvenil es trabajal como un mulo... Yo quiero darle a Clota una casita que sea de nojotros de veldá.

162 Clota: Yo también quiero tenel mi casa y que sea mía de veldá.

Señora Petronila: ¿Es que acaso no la tienes?... esa que tenemos la jice yo con mis propias manos, naidén me ayudó porque yo no lo permití... yo quise tenel algo que dalte dispué que murieron tus páis... ¿pá qué quería yo ná? La tolmenta me jabía llevao tó lo que tenfa, jasta mi hija... pol suelte Dios fue gueno conmigo y me dejó una muchachita embuchá pá que yo la cuidara, y ya ve qué grande y linda te has puesto. Si jasta parece un sueño... total que ahora tú te vas y... (llora)

Clota: Guelita,.. (la abraza)... yo no quiero que usté esté triste.

165 Pascual: Yo... yo tengo que dicile a la patrona los planes que tenemos... pa que ella lo sepa y que también nos dé su bendición.

166 Clota: Yo creo que también debemos dicílcelo al patrón... Dispués de tó nojotros vivimos en su finca y es bueno que lo sepa.

167 Señora Petronila: Eso está muy bién, aunque yo no sé si el

- patrón esté de acueldo... son dos que se le van que le ayudan de veidá.
- Pascual: Bueno... mejol se lo dicimos a la Señora y que ella se lo diga a su marío.
- 169 Señora Petronila: Yo creo que así está mejol. Ella se buscará la vuelta pa dicílcelo. (D. Crucita está con un jarro de agua rociando sus matas)
- 170 Clota: Yo creo que es lo mejol... sí; que sea ella quién se lo diga al patrón... (Pausa) ¡Pue qué no le jablamos ahora pá aprovechar que el patrón está en Guanajibo buscando los hijos...
- 171 Pascual: ¡Pue pá luego es talde!... Bamos ahora mesmo.
- 172 Clota: ¿Y cómo se lo bamos a dicil?
- Pascual: Pue... diciéndocelo...
- 173 Señora Petronila: Se lo pueden dicil como me lo dijeron a mí. (Caminan de prisa... de pronto Clota se detiene como temerosa y Pascual la coge de la mano como si quisiera darle valor... Señora Petronila ha quedado allí de pié mirándolos alejarse con tristeza. Pascual la mira, también a Clota, y van de nuevo hacia ella.)
- 174 Clota: Guelita... ven con nojotros.
- 175 Señora Petronila: No. Vayan ustedes... Yo voy a jacel mi guarapillo. (Mutis de Señora Petronila) (Pascual y Clota se acercan a la casa grande y llegan hasta el jardín como tímidos. Pascual lleva la cesta de Clota se miran adivinando la forma en que cada cual piensa la manera más correcta de hablar a Doña Crucita. Pascual se detiene y con una to-

- cecita hace notar su presencia. D. Crucita
pone la regadera en el suelo.)
- 177 D. Crucita: Pascual, ¿cómo estás? ¿Qué te hace llorar
por aquí?
- 178 Pascual: Pué (con voz temblorosa) Buenas tardes mi
ama.
- 179 D. Crucita: Buenas las tengas Pascual... te noto preo-
cupado. ¿Qué te pasa?
- Pascual: Sí que me preocupo... digo no... no...
voy mi ama... es que... pué yo vívif a di-
cile que... que... (Clota se desespera al
ver la turbación de Pascual.)
- 181 D. Crucita: ¿A decirme qué Pascual? Dime... ¿Qué te
sucede?
- 182 Pascual: Nada malo... es que quisiera decirle qué...
que... Clota... que Clota yo pué...
- 183 D. Crucita: ¿Que Clota y tú qué?... ¿Qué es lo que ha
pasado entre Clota y tú? (Doña Crucita
mira a Clota y ésta sin comprender hace una
mueca enseñando su blanca dentadura.)
- 184 Clota: Pué mire usted yo... yo... (Mira a Pascual)
- Pascual: (Decidido) Buenó, pués lo que quiero
decirle es que Clota y yo estamos enamorados
y... (Doña Crucita le echa una mano por el
hombro a Pascual)
- 185 D. Crucita: Vamos Pascual, eso no es cosa de otro mundo.
El casamiento es una cosa muy bonita...
- 187 Pascual: ¿El casamiento?
- 188 D. Crucita: Pués sí, el casamiento... (Extrañada)
que supongo que si están enamorados pués lo
más natural es que se casen, ¿no?...)
- 189 Pascual: Sí, sí ama, pero...

- 190 D. Crucita: ¿Pero qué Pascual?... (Este no contesta)
Bueno, entiendo que piensan casarse, pero
no ahora... es lo más natural.
- 191 Clota: Sí eso... eso mismo...
- 192 D. Crucita: Bueno... se pueden seguir tratando y más
tarde pues se casan. Después de todo us-
tedes están jóvenes y pueden esperar.
- 193 Clota: Pero es que Pascual, no quiere esperar.
- 194 D. Crucita: ¿Cómo?... ¿Acaso ha sucedido algo? Dime
Clota... ¿Qué es lo que ha sucedido?
- 195 Pascual: No... mi ama, no... lo que queremos es...
pue Clota y yo...
- 196 D. Crucita: Que Clota y tú ¿qué?... dime... (Pascual
mira a Clota temeroso. Esta agranda los
ojos sin saber qué hacer.)
- 197 Pascual: Es que como Clota y yo nos queremos pues
vinimos a jablear con usted pá que jable con
el patrón y que los dos den el pilmiso pá
darnos a vivir juntos.
- 198 D. Crucita: No, Pascual, no puedo concederte el permiso
que quieres en esa forma... Mi esposo tam-
poco lo va a consentir y sabes que Don
Jaime es muy severo.
- 199 Pascual: Pero...
- 200 D. Crucita: No hay pero que valgan, de la finca...
que me comprometo a hablar con mi esposo y
hasta conseguirles una casita para que vi-
van juntos, es que te cases con Clota como
Dios manda y la hagas tu esposa legítima.
- 201 Pascual: Es que cuando nazca un niño a lo mejor ya
nos podemos casar.
- 202 D. Crucita: ¿Por qué esperar a que nazca un niño? Si

tú en realidad la quieres pues cástate con ella y yá.

Clota:

Lo que Pascual quiere decir es que cuando nasca un niño, pues... ya él tendrá chavos gualdaos pá podernos casar...

200 Pascual:

Eso mismo es lo que yo quisiera decir. Pá un casorio como Dios manda pues se necesitan chavos y yo voy a trabajar duro pá conseguirlos.

205 D. Crucita:

Por eso no se preocupen, yo les conseguiré todo lo que necesiten... y también les prepararé una fiesta para el casorio con el cuatro de los hermanos Quiñonez de Jalda Abajo. (Pascual cae de rodillas ante ella, le besa las manos. Sus palabras son cortadas y lágrimas de fé brotan de sus ojos. Clota también llora de alegría)

206 Pascual:

Qué buena es usted mi blanca... ansina mesmo como usted lo manda debe ser... Yo hablaba de dirnos a vivir juntos pá recoger mucho café y así reunir chavo pá jacer, el casorio. (Clota también se había arrodillado. Doña Crucita los mira con ternura)

207 D. Crucita:

A ver... a ver si se levantan tontos, que apurarse. Yo hablaré con mi marido y ya verán como todo se arregla. Mientras tanto ustedes vayan haciendo los planes del matrimonio. Mañana hablaremos con el padre Juan... le toca venir a hacer visita en la Cuchilla.

208 Pascual:

Sí, sí... gracias patrona. (Le besa la mano. Luego con gesto de humildad hace

- muñis con Clota los dos cogidos de la mano muy contentos. Doña Crucita los vé alejando y sonríe complacida... camina hacia su casa y se pierde hacia el fondo.)
- 209 Clota: Bamos primere a dicile a Guelita que vamos a casal... va a revental de la alegría... ¡Aguelita!...
- 210 Petronila: Bamos... (Caminan hacia la choza de Señora Petronila) (Don Jaime aparece por la izquierda entra en su casa, se quita el sombrero y se deja caer en un mueble con gesto de cansancio.)
- 211 D. Crucita: (Saliendo hacia afuera) No te sentí llegar (Mirando hacia afuera) ¿Y los muchachos, dónde están?...
- Don Jaime: Las maestras les tienen una fiesta mañana y no pudieron venir. En la semana... Están locos por estar en la finca.
- 212 D. Crucita: Yo que creía que vendrían hoy... Bueno pero ellos son jóvenes y querrán divertirse... (Pausa)... te ves cansado... ¿Quieres tomar un refresco de limón?...
- 214 Jaime: No...
- 215 D. Crucita: ¿Café entonces?...
- 216 Don Jaime: No... ahora no quiero más que descansar un poco.
- 217 D. Crucita: ¿Y cómo te fue por allá?... (Pausa Larga)... Ya mis matas de rosas están echando pimpollos. (No recibe contestación y continúa tratando de buscar conversación... (Don Jaime que está malhumorado)... ¿Quieres un almohadón para la cabeza?

- 218 Don Jaime: Dueno... (Doña Crucita alcanza un almohadón y se lo acomoda en la cabeza.)
- D. Crucita: Hoy el día está muy bonito ¿verdad?... las cosechas de este año han sido muy buenas... no nos podemos quejar... ¿Verdad Jaime?...
- 220 Don Jaime: ¡Ah! ... sí, sí... han sido buenas.
- 221 D. Crucita: Jaime...
- 222 Don Jaime: Qué...
- 223 D. Crucita: Yo... (con decisión) Yo quería decirte algo sobre Clota y Pascual.
- 224 Don Jaime: ¿Qué pasa con esos?
- 225 D. Crucita: Es que... Clota y Pascual... pues piensan casarse.
- 226 Don Jaime: ¿Qué dices? ¿Pero están locos? ¿De dónde van a sacar el dinero para la boda?
- D. Crucita: Es que yo...
- 228 Don Jaime: ¿Es que tú qué?... ¿Qué tienes que ver tú con eso?
- 229 D. Crucita: Pues yo les prometí que nosotros vamos a pagar los gastos.
- 230 Don Jaime: ¿Pero es que te has vuelto loca también? Si se quieren casar que se casen pero que paguen ellos sus gastos. Nosotros no los mandamos a ser tan zánganos. Después de todo a Clota no le hace falta nada en la casa y el Pascual no tiene ni en que caerse muerto... pero... ¿Qué se ha creído esa gentuza?
- Doña Crucita: No hables así Jaime, después de todo ellos han vivido aquí toda su vida, sirviéndonos... nosotros en agradecimiento podemos pagar su boda y quién sabe...

- 232 Don Jaime: Muy bonito... (sarcástico)... ¿Por qué no le ofreces también tu cuarto para que pasen la luna de miel? Mira te vas dejando las alcahueterías y que ellos resuelvan sus problemas como mejor crean.
- 233 D. Crucita: Pero Jaime, piensa que los pobres no...
- 234 Don Jaime: No doy un centavo para esa boda absurda, dije que no y será no.....

APAGON

(TERCER CUADRO)

(La escena desarrollada en la casa grande.)

- 235 Moro: (Corriendo se acerca a la casa.) Clota...
Clota... ahí viene el Padre Juan... viene bajando la cuesta con Pascual y la gente del Rosario. (Clota se azoma vestida de novia.) Viene gente del Caballete y hasta del Peñón. Vienen ya muy cerca.
- 236 Clota: Sí... ya casi llegan al río. (Señala Petronila se acerca con un ramo de flores blancas, Doña Crucita sale también de la casa.)
- 237 Moro: ¡Guelita! ¿Cómo me ves? (Da una vuelta y corre hacia ella que la recibe con los brazos abiertos y se abrazan. La abuelita llora):
- 238 Doña Petronila: Mi niña, qué linda estás; si pareces una virgen bajá del cielo. (Ríen y lloran de felicidad)
- 239 Clota: ¿Una virgen negra Guelita?
- 240 Doña Petronila: En el cielo no hay colores mija...
- 241 Doña Crucita: Nada más falta que ahora que son tan felices se pongan a llorar.
- 242 Doña Petronila: Es de felicidad... Yo creo que han sido las lágrimas más felices que he tenido en mi vida. Ya me puedo morir tranquila. Mi nieta se casa con un buen hombre dicéndole que va a hacer feliz.
- 243 Clota: ¡Qué buena eres Guelita!
- 244 Doña Petronila: Toma tu ramo blanco, dáselo después a la Bilgen Milagrosa que es la que nos ha dado tanta felicidad.
- 245 Clota: Sí, Guelita linda. (La besa)

- D. Crucita: Vamos, entren en la casa antes de que llegue el novio; no debe de verte hasta el momento en que se vayan a casar. Dicen que trae mala suerte.
- 248 Petronila: Sí niña, bamos. (Se oyen murmullos de gente que se acerca. Las mujeres hacia la casa grande. Entra por la derecha el Padre cura. Trae un rosario en la mano. El Moro lo ve y hace una reverencia con timidez.)
Buenas taldes padrecito...
- 249 Moro: Buenas tengas, hijo mfo. (El Padre llega a la casa, Pascual también llega con él, pero se queda abajo. Siguen llegando algunos campesinos y se acercan por los alrededores. Sale Doña Crucita a recibir al padre)
- 250 Padre Juan: Buenas tardes, Doña Crucita. Aquí estoy para cumplir con mi deber.
- 251 D. Crucita: Buenas tardes, padre; adelante, está usted en su casa.
- 252 Padre Juan: (Acomodándose en una butaca) Bueno y la novia ya se le quitó la nerviosidad? Ayer cuando la ví parecía una taza de tembleque.
- 253 D. Crucita: Es natural, es la primera vez que se casa. Está tan contenta que no sabe dónde tiene la cabeza. (Mirando a Pascual que se ha quedado muy nervioso afuera)
entra en lo que comienza la ceremonia.
- 254 Pascual: (Sorprendido y entre sollozos) La ce...renonia... gra... cias mi ama... yo... yo mejor pué... espero allá... abajo. (Se acerca más nervioso al palo de Guamá) (La gente hace comentarios)

255 Padre Juan:

Húm... creo que éste está más nervioso que la novia... bueno el padrino es quién falta.
¿No?

256 D. Crucita:

Está en la habitación... me encargó que le avisara cuando fuera a dar comienzo.

257 Padre Juan:

Pués ya que todo está arreglado, mientras más pronto mejor. Así le daremos más gusto a los novios. (Ríen)

(Afuera se oyen murmullos acerca del casorio Pascual se pasea nervioso de un sitio a otro esperando con ansiedad el momento en que Clota salga de la casa. El Padre Juan sale de la casa y se coloca bajo el árbol de guaná, donde se va a celebrar la boda. Doña Crucita se pierde por el fondo de la casa y al momento sale con Don Jaime y Clota. Doña Crucita se encarga de poner la mano de Clota debidamente sobre el brazo de Don Jaime. Los hijos de Don Jaime y Doña Crucita también están presentes. Mariana es una linda chica de unos 20 años. Mariana como el sol, es de carácter alegre y simpática. Pedro, el hijo menor es más bien serio. Los dos hijos de la familia Borja son personas como doña Crucita y queridos por todos. Todos salen de la casa... Doña Crucita a la que se le une Mariana y sus dos hijos. Hay exclamaciones de admiración de los presentes. Don Jaime entrega a Clota de mala gana a Pascual. Este la toma del brazo.
Mamá, tú vas al lado del novio.

258 Mariana:

- 259 D. Crucita: Es verdad, lo había olvidado.
- 260 Pedro: Mamá está más nerviosa que los novios.
- 261 Mariana: Cualquiera se turba con las cosas de papá.
- 262 Pascual: Déjame mirarte... ¡Qué linda estás!
- (El Padre Juan tose brevemente y da principio de la ceremonia diciendo una breve oración, la normal que se usa en estos casos.)
- 263 Padre Juan: Pascual Román... ¿aceptas por esposa a Clotilde Espinosa?
- 264 Pascual: Sí... Sí...
- 265 Padre Juan: Clotilde Espinosa... ¿acepta usted por esposo a Pascual Román?
- 266 Clotilde: Sí... Sí...
- 267 Padre Juan: Los declaro marido y mujer. (Pascual medio asustado mira a Don Jaime y luego a Doña Crucita que le sonríe dulcemente... Con mucha timidez Pascual da un beso a Clotilde. Doña Crucita también los besa y también Mariana y Pedro y los demás campesinos. Que sean muy felices los dos.
- 268 Doña Crucita: Gracias... estoy tan contenta, etc.
- 269 Clotilde: Lo sé.
- 270 Doña Crucita: Y pensal que tó se lo debemos a usted. no hubiera sido por usted...
- 271 Pascual: Que sean muy felices. (Los besa)
- 272 Mariana: Tremenda sorpresa que me dieron pero me alegro mucho. (Se abrazan.) (Los Hermanos Quifones comienzan la música de un vals y el matrimonio baila feliz. Al término los dos aplauden y los músicos comienzan un alegre vals. Los parejas bailan alegres
- 273 Pedro:

- 8- CLOTA.....
- 9- MARGIAL.....
- 10- SIÑA PETRONILA.....
- 11- PADRE JUAN.....
- 12- LOS HERMANOS QUIÑONES...
- 13- MARINA.....
- 14- PEDRO.....
- 15- DOÑA GERTRUDIS.....
- 16- YAMBO.....
- 17- NIÑA.....
- 18- JUANCHO.....
- 19- CAMPESINO 1.....
- 20- CAMPESINO 2.....

La Oración de Yambo de Maggie Hernández

basada en cuento de Hector Graciani.

Seminario Multidisciplinario
José Lullio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RT

1306510

PRIMER ACTO

La Acción en Puerto Rico, barrio La cuchilla, en el poblado del Rosario, muy cerca de Mayaguez.

La escena representa una hacienda perteneciente a la familia Doneta. La casa de campo de esta familia aparece a la derecha del espectador; visible el balcón y la sala. A lo lejos se pueden apreciar algunos bañíos rodeados de verdes cafetales, rejollas oscuras y lomas claras. En ellos viven humildemente los agregados explotados por Don Jaime Doneta.

A la izquierda del espectador; allá donde termina una jalda de rocas vivas y comienza un hermoso llano de yerbas frescas, que se confunden a lo lejos con las aguas cantarinas del río, aparece otro bohío arropado por las sombras dulces de un guará y un mangó, los árboles amigos del cafetal.

La historia se desarrolla allá para el año 1920 durante una Navidad llena de alegrías, como lo son todas en esta tierra amada. Pero este año había más motivos, pues se había firmado el armisticio de la primera guerra mundial... y el pueblo soñaba con la paz.

Don Jaime Doneta era un hombre sumamente rico y a la vez un hombre engreído y déspota, especialmente con los agregados. Era dueño de todos los cafetales que llegaban hasta colgarse en los caminos de barro rojizos, que estaban siempre húmedos con las lloviznas mañaneras.

La esposa de Don Jaime, Doña Crucita Ruiz de Doneta, aunque un poco entrada en años, con un pelo gris rizado, tenía el semblante triste de una mujer que fue muy hermosa en su juventud. Reflejaba en su mirada y en su sonrisa el caudal de bondad que adornaba su alma.

La residencia de la familia Doneta, ubicada en la zona de ricos de Guanajibo, era un fantástico palacio; era un hermoso sueño de hadas para los pobres trabajadores descalzos, quienes

llevaban en sus corazones la hincada cruel que llevan siempre aquellos que no han tenido la fortuna de verse godeados por sublimes comodidades. Sin embargo, apesar de todo ese lujo en Guanajibo, la Familia Boneta prefería su casa de campo en la Cuchilla y pasaban allí los fines de semana... y sobretodo, las Navidades.

En diferentes recodos y rejollas de la finca, vivían humildemente, los agregados quiénes trabajaban el año entero en los cafetales. Entre ellos había nietos y biznietos de esclavos, quienes nacieron y crecieron en la finca y quienes a pesar del caracter rudo de Don Jaime tenían entrañable respeto por aquél nombre y amaban sinceramente a su patrona.

Además habían vivido siempre allí en aquella finca que consideraban su patria pequeña:

Una ancianita negra, "Saña Petronila" vivía con su nieta Clotilde, una negrita hermosa, la cual a pesar de todas sus pinceladas africanas, había recibido de Dios cierta gracia en el andar y en el decir que tenía medio locos a los mulatos, jóvenes del barrio y para qué callar que también a los blancos. Todos le ofrecían concubinato a Clota, pero ella los rechazaba con amable sonrisa dejando ver su blanca dentadura que parecía un collar de perlas en fino estuche negro.

- 012 Rogue: Pues, yo que tú, ya me le hubiera declarao, pué que a lo mejol un día alguien se te adelante... son muchos los que se babean por ella y tú lo sabes.
- 013 Pascual: No quiero ni pensarlo... ¿Qué sería de mí entonces, si la quiero con toa mi alma?
- 014 Rogue: Pue jáblale pués...eso sí...Clota es diferente a toas las muchachas de la Cuchilla...esa quiere casorio.
- 015 Pascual: Bueno...ya eso hay que pensarlo...pa eso se necesitan muchos chavos. (Por el balcón de su casa ha salido Don Jaime que mira con furia a los campesinos...se toca el cinto donde descansa su látigo y se acerca a ellos. Don Jaime es un hombre de unos 65 años muy bien conservado. Su carácter rudo, de hombre seguro de sí mismo. Siempre viste de blanco.)
- 016 Don Jaime: ¿Qué es lo que esperan ustedes, carajo que el sol les quemé la cara?... (mueve su látigo en espera de alguna contestación, pero los campesinos hacen ademán de disculpa y se alejan, mientras Don Jaime refunfuñando se acerca a su casa.)
- (De uno de los bohíos sale Clota con un lio de ropa y se acerca a la casa. Dona Crucita se ha sentado en la sala a tejer en su sillón.)
- 017 Clota: (Mirando a Don Jaime con timidez) Buenos días patrón... (Don Jaime no contesta, con actitud molesta se encamina por la derecha, mientras Clota dá la vuelta a la casa para entrar por la cocina.)

Buenos días Patrona... (Pone la ropa en el piso)

- 018 Doña Crucita: Buenos los tengas Clota... ¿Cómo amaneció, Señá Petronila?
- 019 Clota: Bueno...Hoy no le han dao sus achaques.
- 020 D. Crucita: Pobre, Señá...ella no se da cuenta que sus achaques son de vejez...es mejor así.
- 021 Clota: Ella dice que no se acuerda haber vivido en otro sitio que no sea aquí, a lo mejor se le perdió la cuenta.
- 022 D. Crucita: Eso debe de ser. Según he oído decir, sus padres y abuelos fueron esclavos en ésta misma hacienda...ella siempre vivió aquí como los demás...Esta es su pequeña patria para todos...la patria que les vio nacer y crecer. (Pausa).
- 023 Clota: Ama... ¿Y cómo fue que yo llegué aquí?
- 024 D. Crucita: Tú no llegaste, naciste aquí mismo...yo me acuerdo... Tus padres murieron durante la tormenta de San Ciriaco, cuando trataron de cruzar el río y salvar la gente del otro lado. Tú estabas recién nacida entonces y Señá Petronila te cuidaba... Fue un golpe muy duro para ella...
- 025 Clota: ¡Pobre abuelita...! ¡Cómo habrá sufrido!
- 026 D. Crucita: No hablemos más de eso que te estoy poniendo triste.
- 027 Clota: No...es que nunca conocí a mis papás...Yo sé que por eso quiero tanto a mi abuela... (Pausa) Y dígame... ¿Eran gente buena?
- 028 D. Crucita: ¡Que sí eran buenos!...Las mejores personas del mundo. Yo estaba recién casada con el patrón entonces y ellos me cuidaban como a una niña y me daban consejos para que yo

- fuera feliz en el matrimonio, como yo no sabía mucho y era tan joven entonces...
- 029 Clota: ¿Y qué; fue usted feliz patrona?
- 030 D. Crucita: Bueno... (Pausa)... Creo que voy a ver qué se hace de almuerzo... vé tú y encargate de la ropa. (Doña Crucita se aleja con rapidez. Clota queda allí pensativa. (Pausa larga) A lo lejos se oye un silbido y Clota contenta se asoma. Por detrás del bohío de la izquierda del espectador aparece Pascual... Clota corre hacia él.)
- 031 Pascual: Mira lo que te truje...
- 032 Clota: ¡Granadas... son granadas!
- 033 Pascual: No, es otra cosa. Toma... (le entrega un pañuelo con fresas.)
- 034 Clota: Fresas... (um) qué dulces!!! Gracias Pascual... pero véte... el patrón anda cerca
- 035 Pascual: No nos va a vel... está detrás del cerro mirando las cosechas. Allá dejé al Moro que lo velara en lo que te truje las fresas. Parece que está de buen humor.
- 036 Clota: Pues no lo parece... ¡tenía una cara!
- 037 Pascual: Ya parece que se le pasó... Acabo de verlo sonreír. (Clota saborea las fresas) No es pá menos, ya terminó la guerra y llegaron los agregaos.
- 038 Clota: Deviera estar bien contento... las cosechas de éste año son las mejores.
- 039 Pascual: Esa es verdad... pero el patrón nunca está contento con lo que tiene.
- 040 Clota: La patrona sí que es una santa... Yo la he visto llorar con mis micritos ojos... cuando

el amo ha descansao el fusta en la espalda de un negro.

041 Pascual: Yo no entiendo mucho de esas cosas pero cuando miro a los patrones juntos... yo pienso... que es como si la tierra y el cielo se jubieran juntao.

042 Clota: ¡Jesús! qué cosas dices Pascual... (Pausa)
(De pronto los dos quedan allí mirándose)
Clota baja la cabeza sonriéndose, como avergonzada y contenta a la vez de comprender lo que sucede en el corazón del mulato.)

043 Pascual: ¡Clota!... Tú... ¿Tú ties algo con algún asendao?

044 Clota: Bueno... algunos me dicen cosas... pero yo... les digo primero que tien que jablar con mi abuelita, después con los patrones y también tien que consultal con el padre cura... Y no más con eso los callo.

045 Pascual: Haces bien, Clota... yo... yo jestoy... jestoy dispuesto... pué.

046 Clota: Pues qué...

047 Pascual: Pues a jablar con Siña Petronila y con la patrona... (Pausa) el patrón pué... no sé... Pero si jablo con la blanca ella se lo dirá.. ¿Qué tú dices?

048 Clota: ¿Y vas a jablar también con el padre cura?... él... tié que venir esta semana... bueno... tú sabes que viene una vez al mes.

049 Pascual: Bueno... eso será después... cuando tengamos un muchachito... (Clota baja la cabeza avergonzada.) un negrito pués...

050 Clota: Pues tú sí eres ligero, ¡Si entoavía no nos hemos jinaroriscao!.....

- 051 Pascual: Yo j'estoy jenamoriscao de tí desde hace mucho tiempo... lo que pasa es que no me atrivía dicfilito por mieo a que me dijeras que no... Pero yo te quiero, Clota... te quiero con tó mi corazón... (Pausa) ¿Y tó, Clota?... ¿No sientes ná por mí? (La toma de los brazos)
- 052 Clota: Bueno... yo... Yo pensaba que no te divas a dicidil.
- 053 Pascual: ¡Clota! ¿Entonces estás de acueldo? (Aparece corriendo El Moro a avisar a Pascual.)
- 054 El Moro: ¡Pascual! Pascual... ahí viene el patrón, va llegando al río a recoger su caballo..
- 055 Pascual: ¿Qué me contestas Clota?... dime que sí, que nos bamos a vivir juntos.
- 056 Clota: Pué... (nerviosa) ¡El patrón se acerca, corre antes de que te vea aquí...
- 057 Pascual: ¡Contéstame Clota! ¡Quiero saberlo!
- 058 El Moro: (Azomándose hacia el río) ¡jabanza Pascual! Ya viene llegando!.. Yo le sigo. (corre cuesta arriba)
- 059 Pascual: ¡Clota por Dios! Contesta... (la jamaquea) ¿Estás de acueldo?
- 060 Clota: Pos primero somos novios si quieres y después pos quién sabe...
- 061 Pascual: Estoy de acueldo... (le besa la mejilla... se oyen galopar de caballo.)
- 062 Clota: ¡Ya llegó el patrón!... ¡Dios Santo, Corre! (Pascual corre cuesta arriba y ella también corre hacia la casa grande, recoge la ropa que dejó en la sala y se pierde por el fondo.) (Don Jaime entra presuroso por la izquierda y sube la cascada llamando a

MONGDES
RÁPIDO

- Marcial. Trae su fuate en la mano. En su actitud deja ver la furia que trae.)
- 053 Don Jaime: ¡Marcial! Condenado negro... ¡Marcial!
(Es un negro de unos 60 años, sus ropas rotas y anda descalzo.)
- 064 Marcial: (Saliendo de una rejollá) Usté dirá patrón.
- 065 Don Jaime: Yo te mandé ayer a tapar el boquete de la cerca que dá al otro lado, y hoy una vaca de Don Germán dañó una tala completa de café acabándolo de sembrar.
- 066 Marcial: Pos.. Yo lo tapé ayer.. a lo mijol la vaca está dende ayer. al lao de acá.
- 067 Don Jaime: Ahora no me salgas con eso, negro sucio, tu deber es velar por lo que se te ordena y no meterte en tu cueva en cuanto me descuido.
- 068 Marcial: Pos yo jise lo que pude patrón y dispné vine a buscal mi traquito de café puya.
- 069 Don Jaime: Café puya te voy a dar yo a tí por estar de niño lindo metido en tu cueva. (Don Jaime levanta el fuate para pegar a Marcial.)
- 070 Marcial: Yo le juro que no lo vuelvo a jasel patrón... No me pegue. (Doña Crucita ha salido trás la casa y se acerca con rapidez.)
- 071 D. Crucita: ¡Jaime! ¿Qué vas a hacer? ¿No ves que es un hombre enfermo?
- 072 Don Jaime: ¡Tú no te metas! ¡vé a la casa y no te metas en lo que no te importa!
- 073 D. Crucita: No dejaré que sigas cometiendo más injusticias... (Se para en medio de Marcial y Don Jaime... Este le dá un empujón a su esposa y descarga el fuate sobre Marcial que se le escapa ungemido. Doña Crucita le aguanta el fuate y se enfrenta a él).

Péjame a mí que es lo único que te falta y deja la gente en paz... ¿Es que no te has puesto a pensar qué te harías si todos los agregados de la Cuchilla se enfurecieran contra tuya?

074 Don Jaime:

¡Cállate!

075 D. Crucita:

¡Contesta! ¿Qué vas a hacer cuando se te enfrenten? ¿Qué vas a hacer, Don Jaime Boneta? (Don Jaime la mira con rabia, luego vuelve el fute a su lugar y dá unos pasos hacia la izquierda.) Vamos Marcial... vé a tu casa y perdona al Patrón... él no quiso hacerte daño (Marcial se levanta cabisbajo y se aleja hacia los campos.) (Doña Crucita se dirige a de nuevo a Don Jaime.) ¿Cuándo te darás cuenta de las injusticias que cometes con esta pobre gente?

076 Don Jaime:

Eso nada más me faltaba, que me quitaras la razón para dársela a un negro.

077 D. Crucita:

Un negro que lleva sangre roja como la tuya... un negro que ha sabido ser fiel como todos los que viven en esta hacienda sirviéndonos día tras día... (pausa)... No Jaime... no, tú eres un ser humano... ellos también sienten como nosotros, sus familiares fueron los esclavos de tus antepasados, pero ya los esclavos se liberaron hace muchos años...

(Acercándose) Jaime... mírame... Ya no soy la misma de hace años... lo sé... Ya no corro llena de alegría por los campos.

078 Don Jaime:

No digas más... Ya has dicho bastante.

079 D. Crucita:

No; aún no te lo he dicho todo... mira mi rostro... marchito ya igual que mis manos...

- mis ojos ya no tienen el brillo de *antes*... han pasado muchos años tratando de tapar las injusticias que cometes con los agregados... viendo a cada momento cómo das vueltas de noche en la habitación, porque la conciencia no te deja tranquilo... ¿Por qué te desvelas noche tras noche Jaime?... ¿Sabes tú porque
- 080 Don Jaime: ¡Cállate!... Te ordeno que te calles. (Don Jaime se aleja y Doña Crucita queda allí desesperada sin saber qué hacer.)
- 081 D. Crucita: ¿Por qué Dios Mío? ¿Por qué las cosas tienen que ser así? (Marcial se va acercando poco a poco y pone una mano encima de Dona Crucita.)
- 082 Marcial: Mi niña... ya no llore... si dispué de *lo* a mí ni me dolió cuando el patrón me pegó.
- 083 D. Crucita: Eres muy bueno Marcial... no te mereces esto.
- 084 Marcial: No se apure niña... el pobre patrón quiere desquitar su furia eso es *lo*...
- 085 D. Crucita: ¿Desquitar su furia? ¿Qué quieres decir? X
- 086 Marcial: Son cosas que pasan patrona... pero la gente habla...
- 087 D. Crucita: ¿Y qué es lo que dicen Marcial?... habla...
- 088 Marcial: Pos yo no quise decil ná.
- 089 D. Crucita: ¡Te ordeno que hables!
- 090 Marcial: Pos... dicen que al abuelo del patrón lo *metió* un esclavo en estos mismos lugares.
- 091 D. Crucita: ¿Qué dices?... Nunca *me* me dijo nada.
- 092 Marcial: Pa que usted no se ponga triste patrona, es pos eso que los pocos que lo sabemos nos los hemos callao.
- 093 D. Crucita: ¿Y qué más tú sabes, Marcial?... dime todo lo que sepas.
- 094 Marcial: Pué... más ná...

- 095 D. Crucita: Mirame... ¿Estás seguro que no sabes nada
- 096 Marcial: Por la venia de Jesús... ¿ustedé no se lo dirá al patrón?
- 097 D. Crucita: No pierdas cuidado; bien sabes que no lo haré. pero habla... ¿Qué más tú sabes?
- 098 Marcial: (Mirando hacia el lado por donde salió Don Jaime) Pos dicen que el papá del amo (se persigna) que en paz descanse... le dijo al patrón antes de morir que ya que no se había podido desquitar por la muerte de su padre, pos que buscara tos los familiares de los asesinos que estaban en esta misma hacienda, entre los familiares de los esclavos y que le hiciera pagar por sus antepasados.
- 099 D. Crucita: Pero es injusto... ¿Y quiénes fueron los culpables Marcial?
- 100 Marcial: Pos también dicen que los únicos familiares del asesino que quedaban se fugaron hace muchos años en una lancha pa Vieques... o quién sabe pa dónde. El caso fue que la lancha y que se jundió, y los prove que no tenía culpa de ná pués no los encontraron nunca... quizá ellos murieron pero la furia del patrón no ha muerto.
- 101 D. Crucita: Pobre Jaime...y yo que lo he juzgado tan mal... que no he tratado de comprenderlo.
- Marcial: Yo le digo tó esto pá que ustedé vea que yo le guardo coraje al patrón... yo... yo a él le tengo pena. niña...
- 103 D. Crucita: ¿Pena tú...? (Pausa)
- 104 Marcial: Perdone ama... se me safó...
- 105 D. Crucita: No te preocupes Marcial.

106 Marcial:

Buenc yo voy corriendo a hacer lo que me falta
Son muchas las cosas que tengo que hacer
toavía. (Mientras, Doña Crucita que está allí
mirándolo alejarse, luego lentamente se en-
camina hacia su casa.)

APAGON

(Segundo Cuadro)

(Seña Petronila y Doña Crucita sentadas en el portal de su casa ríen y hablan como si fueran amigas de toda la vida. Seña Petronila es una viejecita simpática, negra como el azabache. Siempre usa un paño en la cabeza.)

- 107 Seña Petronila: Y cuando levantaba una pata, se me caía la otra al piso... era... como si los guesos se me fueran a partir... ná que cuando uno va pá viejo se sigue descociendo... Yo creo que un día de estos estiro la pata.
- 108 D. Crucita: Qué cosas dice usted Seña Petronila... todavía yo creo que usted aguanta unas cuantas tormentas más.
- 109 Seña Petronila: Dios nos ampare... Si acá vez que me arrecueldo de la tormenta de San Ciriaco se me yela la sangre... (Pausa) allí fue que perdí a mi hija y a mi yerno... ¿Se jacobuela patrona...? (Llora)
- 110 D. Crucita: Sí que me acuerdo... pero esos son tiempos pasados, tenemos que conformarnos con la voluntad de Dios. A los mejor nuestro Señor los necesitaba en el cielo... *NOPO* díamos oponernos.
- 111 Seña Petronila: No,... si yo me consolné ya... que más podía yo jacer... por lo menos me quedó mi nieta que me ayudó a pensal que tenía *que* vivirla pá cuidarla... Y también pá jacerla una mujer de bién como lo fue mi hija, que Dios la tenga en el cielo.
- 112 D. Crucita: Eran gente muy buena y Dios ya los tendrá en su buen lugar... pero ahora anda y sécate esas lágrimas que ya Clota debe estar por

- llegar y te va a ver triste... Ya sabes que a ella le gusta verte bien contento.
- 13 Sifia Petronila: Es verdá... (Secándose las lágrimas) es que una se arrecúlida y... (Pausa) ahora lo único que yo quiere es antes de morirme ver a mi Clota casá con un buen muchacho... eso sí, que sea trabajador como lo fueron mi hija y el pay de Clota... y ella también... Ojalá que el hombre que me la *Te-* que no me la jaga sufrir.
- D. Crucita: A lo mejor un día de éstos nos dá la sorpresa. No faltan mozos que la pretendan, pero ella se sabe defender muy bien. Ya verás Sifia, que un día se nos casa con un traje blanco y todo y una corona... va a parecer una misma reina... ya lo verás.
- 11 Sifia Petronila: Si fuera cierto patrona, que más quisiera yo... (Pausa.)
- 10 D. Crucita: Esa no te dará dolores de cabeza, le gusta verte feliz... (pausa corta)... Bueno yo tengo que ordenar la comida que ya es un poco tarde. Entra para darte *algunas* cosas que te tengo guardadas.
- Sifia Petronila: Yo las cojo por la cocina, que también tengo que preparar un guarapillo con estas yerbas. (Recoge maso de yerbas que había dejado en el suelo.) A ver si se me quitan un poco los achaques.
- D. Crucita: Bueno... como tú quieras. (Sifia Petronila dá la vuelta por detrás de la casa y Doña Crucita sube y se pierde por el fondo... Por el camino aparece Clota, con una cesta

de café, la acompaña Tomás. Este es un joven moreno de unos 25 años, va descalzo y con su pantalón un poco arrollado. Y (con una pala al costado.)

11 Tomás: Y es verdad que soy pobre, pero trabajo como un burro aquí en la hacienda... Tú lo sabes... (Se detienen) Si tú te vas a vivir conmigo pues no te faltaría nada... puedes seguir trabajando con los patrones y a lo mejor un día nos vamos de aquí a vivir a una casa que sea mía y tuya.

11 Clota: Ahí va, el burro adelante... ¿Y cómo tú le vas a decir al patrón que te de permiso para llevarme a tu casa?

Tomás: Dios me libre a mí decirle... es capaz de sacarme el pellejo con el fuerte.

12 Clota: ¡Qué bonito!... que se me hace que tú eres un miedoso.

12 Tomás: Bueno después que nos vayamos el no tiene nada que decir. Además él no te manda a tí.

12 Clota: Pero me manda mi abuelita y yo tengo que obedecer a los patrones también, porque ellos bastante buenos que han sido conmigo. por lo menos la patrona que ha velado por mí y por mi abuelita y tampoco no ha dejado que nos falte nada.

Tomás: Yo no veo porqué yo tenga que pedir permiso a nadie para llevarte a casa si después de todo yo soy el que te va a mantener.

12 Clota: Pues ni lo sueñes que yo a la escondida no jago nada.

12 Tomás: Pues serás tú una princesa porque todas las muchachas del barrio se van con los novios

- a vivirl juntos y no le piden permiso a naiden.
- 128 Clota: Pero yo no soy toas,... yo soy una sola y no me voy a dil con naidén y menos con un languilargo como tú.
- 129 Tomás: Mira la mosquita muelta... ¿Qué te has crefo? Yo sé que el Pascual se *ESTA* yendo algo contigo, sí... antes ni se bañaba y ahora se pone hasta ropa limpia pá bajal la cuesta y miralte de lejos, a lo mejol te has querfo con él y por eso no quies aceltarme. (Pascual aparece sobre las rocas; ha escuchado las últimas palabras de Tomás... se acerca con furia y agarra a Tomás por la solapa de la camisa. Clota palidece.)
- 130 Pascual: *(de si que el moro)* ¿Qué estás diciendo desgraciao? Clota no se ha querfo ni conmigo ni con naidén.
- 131 Tomás: ¿Puéis si no se ha querfo contigo polqué entonces te dá tanto coraje?
- 132 Pascual: Polque Clota va a jacer mi novia y no quiero cuervos volando por su alrededor... ¿Entiendes?
- 133 Clota: Suéltalo, Pascual, déjalo dil.
- 134 Tomás: Yo no le tengo mieo a éste... (se suelta) ¿Qué se ha crefa...? ¿Tú dices que va a sel tu novia? Así que entoavía no lo es... No estaría de más vel quién se la gana, hijo ne puta.
- 135 Pascual: Desgraciao... (Le pega un puño y Tomás también le tira.) ¿Qué te has crefo? Clota va a sel mi mujer.

- 136 Tomás: Que lo diga ella coño...carajo, ella es quién tié que ducidil...!
- 137 Pascual: ¡Clota!... (Clota levanta la cabeza. Señala Petronila sale de la casa grande y se acerca,) Habla tú pá callarle la boca a éste puerco.
- 138 Clota: Yo voy a sel la novia de Pascual y voy a sel su mujer... (Pausa) lo siento Tomás... yo no quiero que se peleen pol mí. (Tomás baja la cabeza y hace mutis.)
- 139 Señal Petronila: (Que ha llegado a oír las últimas palabras) Qué bonito, ya están casi casaos y yo me se entera, no más me falta que me salgan con una pocaverguenza.
- 140 Pascual: Dios nos libre, Señal Petronila, yo vinfa a jablal con Clota pá dil y dicile a usté, pero las cosas a veces cambean.
- 141 Clota: Yo no jaaté ná sin antes consultá'celo a usté... pero es que yo tinfa que jablal así polque...
- 142 Señal Petronila: No digas más si no quieres...
- 143 Pascual: Peldón Señal Petronila, yo diba a jablal con usté... yo quiero a Clota... Y ella... pues yo creo... (Pausa)
- 144 Clota: Yo también lo quiero aguelita.
- 145 Señal Petronila: Con querencias no sacan ná... ¿qué es lo que piensan jacel?
- 146 Clota: Pués... pués...
- 147 Pascual: Bueno... Yo pensaba dilme a recogel café pá otros laos... a trabajal duro pá llevarme a Clota y dispués que tenga algunos chavos pués nos casamos como Dios manda.
- 148 Señal Petronila: ¿Y por qué no se casan antes?

- 149 Pascual: Pues pá casalse se necesitan chavos...
dispué que los tenga pué ya verámos.
- 150 Sifa Petronila: (Pensativa) Yo qu quería vel a mi nieta
con un traje blanco salil de la Cuchilla.
- 151 Clota: Sería tan lindo aguelita... pero es veldá
lo que dice Pascual... pá un casorio se ne-
cesitan chavos.
- Pascual: ¿Qué dice usté Sifa Petronila?
- 153 Sifa Petronila: (Muy triste) Si ésa es su voluntá yo
quiero vel a mi nieta con un marío decente
y trabajaol antes de morirle y que mejol
que tú que te conozco dende que corrías por
ahí tó mocoso, y bajaba jasta el río en
tiguero.
- 154 Pascual: Gracias... (se acerca)... yo sabía que usté
diba a comprendel... Yo sabré hacel a Clota
felf y usté bendrá a vivir con nojotros
también.
- 155 Clota: Sí quelita linda, usté se va con nojotros
también.
- Sifa Petronila: No mis hijos, ustedes tienen mi concordi-
miento pá dilse a vivir juntos... qué otra
cosa pueo jacel sino estal de acueldo...
pero yo no podría salil de aquí... yo no
podría... (Llora)
- Clota: Pero... polqué... polqué quelita, si poder-
mos venir de vez en cuando a visital a la
patrona y a íos los demás.
- 158 Sifa Petronila: No... vayan usteés que son fuertes y jóvenes
Yo ya jestoy vieja pá esas cosas...
Además... ¿pá qué yo voy a dil pá ya?
- 159 Pascual: Pues, pá acompañarnos, además que cuando

nascan los pichones, usfe pué ayudal a Clota a cuidalos.

- 160 Tía Petronila: Cuando nascan los pichones... (Suspira) cuánto me gustaría verlos correteal por la Cuchilla como tú y Clota lo jacían...
- 161 Pascual: Bueno... a mí también me gustaría... pero aquí mi único polvenil es trabajal como un mulo... Yo quiero darle a Clota una casita que sea de nojotros de veldá.
- 162 Clota: Yo también quiero tenel mi casa y que sea mía de veldá.
- Tía Petronila: ¿Es que acaso no la tienes?... esa casita que tenemos la jice yo con mis propias manos, naidén me ayudó porque yo no lo permití... yo quise tenel algo que dalte después que murieron tus páis... ¿pá qué quería yo ná? La tolmenta me jabía llevao tó lo que tenía, jasta mi hija... pol suelte Dios fue gueno conmigo y me dejó una muchachita embuchá pá que yo la cuidara, y ya ve qué grande y linda te has puesto. Si jasta parece un sueño... total que ahora tú te vas y... (llora)
- Clota: Guelita,... (la abraza)... yo no quiero que usted esté triste.
- 165 Pascual: Yo... yo tengo que dicile a la patrona los planes que tenemos... pa que ella lo sepa y que también nos dé su bendición.
- 166 Clota: Yo creo que también debemos dicílcelo al patrón... Después de tó nojotros vivimos en su finca y es bueno que lo sepa.
- 167 Tía Petronila: Eso está muy bién, aunque yo no sé si el

patrón esté de acueldo... son dos que se le van que le ayudan de veldá.

Pascual:

Bueno... mejol se lo dicimos a la Señora y que ella se lo diga a su marío.

169 Señora Petronila: Yo creo que así está mejol. Ella se buscará la vuelta pa dicífcelo. (D. Crucita está con un jarro de agua rociando sus matas)

170 Clota: Yo creo que es lo mejol... sí; que sea ella quién se lo diga al patrón... (Pausa) pa qué no le jablamos ahora pá aprovechar que el patrón está en Guanajibo buscando los hijos...

171 Pascual: ¡Pué pá luego es talde!... Bamos ahora mesmo.

172 Clota: ¿Y cómo se lo bamos a dicil?

Pascual: Pué... diciéndocelo...

173 Señora Petronila: Se lo pueden dicil como me lo dijeron a mí. (Caminan de prisa... de pronto Clota se detiene como temerosa y Pascual la coge de la mano como si quisiera darle valor... Señora Petronila ha quedado allí de pié mirándolos alejarse con tristeza. Pascual la mira, también a Clota, y van de nuevo hacia ellas.)

174 Clota: Guelita... ven con nojotros.

175 Señora Petronila: No. Vayan ustedes... Yo voy a jacel mi guapillo. (Mutis de Señora Petronila) (Pascual y Clota se acercan a la casa grande y llegan hasta el jardín como tímidos. Pascual lleva la cesta de Clota se miran... adivinando la forma en que cada cual piensa la manera más correcta de hablar a Doña Crucita. Pascual se detiene y con una to-

- cecita hace notar su presencia. D. Crucita pone la regadera en el suelo.)
- 177 D. Crucita: Pascual, ¿cómo estás? ¿Qué te hace llorar por aquí?
- 178 Pascual: Pué (con voz temblorosa) Buenas tardes mi ama.
- 179 D. Crucita: Buenas las tengas Pascual... te noto preocupado. ¿Qué te pasa?
- Pascual: Sí que me preocupo... digo no... no... voy a decirle que... que... (Clota se desespera al ver la turbación de Pascual.)
- 181 D. Crucita: ¿A decirme qué Pascual? Dime... ¿Qué te sucede?
- 182 Pascual: Nada malo... es que quisiera decirle que... que... Clota... que Clota yo pué...
- 183 D. Crucita: ¿Que Clota y tú qué?... ¿Qué es lo que ha pasado entre Clota y tú? (Doña Crucita mira a Clota y ésta sin comprender hace una mueca enseñando su blanca dentadura.)
- 184 Clota: Pué mire usted yo... yo... (Mira a Pascual)
- Pascual: (Decidido) Buenó, pués lo que quiero decirle es que Clota y yo estamos enamorados... y... (Doña Crucita le echa una mano por el hombro a Pascual)
- 185 D. Crucita: Vamos Pascual, eso no es cosa de otro mundo. El casamiento es una cosa muy bonita...
- 187 Pascual: ¿El casamiento?
- 188 D. Crucita: Pués sí, el casamiento... (Extrañada) que supongo que si están enamorados pués lo más natural es que se casen, ¿no?...)
- 189 Pascual: Sí, sí ama, pero...

- 190 D. Crucita: ¿Pero qué Pascual?... (Este no contesta)
Bueno, entiendo que piensan casarse, pero no ahora... es lo más natural.
- 191 Clota: Sí eso... eso mismo...
- 192 D. Crucita: Bueno... se pueden seguir tratando y más tarde pues se cansan. Después de todo ustedes están jóvenes y pueden esperar.
- 193 Clota: Pero es que Pascual, no quiere esperar.
- 194 D. Crucita: ¿Cómo?... ¿Acaso ha sucedido algo? Dime Clota... ¿Qué es lo que ha sucedido?
- 195 Pascual: No... mi ama, no... lo que queremos es...
pue Clota y yo...
- 196 D. Crucita: Que Clota y tú ¿qué?... dime... (Pascual mira a Clota temeroso. Esta agranda los ojos sin saber qué hacer.)
- 197 Pascual: Es que como Clota y yo nos queremos pues vinimos a hablar con usted pá que jable con el patrón y que los dos den el permiso pá dílnos a vivir juntos.
- 198 D. Crucita: No, Pascual, no puedo concederte el permiso que quieres en esa forma... Mi esposo tampoco lo va a consentir y sabes que Don Jaime es muy severo.
- 199 Pascual: Pero...
- 200 D. Crucita: No hay pero que valgan, de la única forma que me comprometo a hablar con mi esposo y hasta conseguirles una casita para que vivan juntos, es que te cases con Clota como Dios manda y la hagas tu esposa legítima.
- 201 Pascual: Es que cuando nazca un niño a lo mejor ya nos podemos casar.
- 202 D. Crucita: ¿Por qué esperar a que nazca un niño? Si

tú en realidad la quieres pues cástate con ella y yá.

Clota:

Lo que Pascual quiere decir es que cuando nasca un niño, pues... ya él tendrá chavos gualdaos pá podernos casar...

204 Pascual:

Eso mismo es lo que yo quería decir. Pá un casorio como Dios manda pues se necesitan chavos y yo voy a trabajar duro pá conseguirlos.

205 D. Crucita:

Por eso no se preocupen, yo les conseguiré todo lo que necesiten... y también les prepararé una fiesta para el casorio con el cuatro de los hermanos Quiñonez de Jalda Abajo. (Pascual cae de rodillas ante ella, le besa las manos. Sus palabras son entrecortadas y lágrimas de fé brotan de sus ojos. Clota también llora de alegría)

206 Pascual:

Qué buena es uste mi blanca... ansina mesmo como uste lo manda debe ser... Yo hablaba de dirnos a vivir juntos pá recoger mucho café y así reunir chavo pá jacer, el casorio. (Clota también se había arrodillado, Doña Crucita los mira con Ternura)

207 D. Crucita:

A ver, ... a ver si se levantan tontos, que apurarse. Yo hablaré con mi marido y ya verán como todo se arregla. Mientras tanto ustedes vayan haciendo los planes del matrimonio. Mañana hablaremos con el padre Juan... le toca venir a hacer visita en la Cuchilla.

208 Pascual:

Sí, sí... gracias patrona. (Le besa la mano. Luego con gesto de humildad hace

mutis con Clota los dos cogidos de la mano muy contentos. Doña Crucita los ve alejarse y sonríe complacida... camina hacia su casa y se pierde hacia el fondo.)

209 Clota:

Bamos primere a dicile a Guelita que nos vamos a casal... va a revental de la alegría... ¡Aguelita!...

210 Don Jaime:

Bamos... (Caminan hacia la choza de Sifia Petronila) (Don Jaime aparece por la izquierda entra en su casa, se quita el sombrero y se deja caer en un mueble con gesto de cansancio.)

211 Doña Crucita:

(Saliendo hacia afuera) No te sentí llegar (Mirando hacia afuera) ¿Y los muchachos, dónde están?...

Don Jaime:

Las maestras les tienen una fiesta mañana y no pudieron venir. En la escuela van. Están locos por estar en la finca.

212 Doña Crucita:

Yo que creía que vendrían hoy... Bueno pero ellos son jóvenes y querrán divertirse... (Pausa)... te ves cansado... ¿Quieres tomar un refresco de limón?...

214 Don Jaime:

No...

215 Doña Crucita:

¿Café entonces?...

216 Don Jaime:

No... ahora no quiero más que descansar un poco.

217 Doña Crucita:

¿Y cómo te fue por allá?... (Pausa Larga)... Ya mis matas de rosas están echando pimpollos. (No recibe contestación y continúa tratando de buscar conversación... (Don Jaime que está malhumorado)... ¿Quieres un almohadón para la cabeza?

- 218 Don Jaime: Dueno... (Doña Crucita alcanza un almohadón y se lo acomoda en la cabeza.)
- D. Crucita: Hoy el día está muy bonito¿verdad?... cosechas de este año han sido muy buenas... no nos podemos quejar... ¿Verdad Jaime?...
- 220 Don Jaime: ¡Ah! ... sí, sí... han sido buenas.
- 221 D. Crucita: Jaime...
- 222 Don Jaime: Qué...
- 223 D. Crucita: Yo... (con decisión) Yo quería decirte algo sobre Clota y Pascual.
- 224 Don Jaime: ¿Qué pasa con esos?
- 225 D. Crucita: Es que... Clota y Pascual... pues piensan casarse.
- 226 Don Jaime: ¿Qué dices? ¿Pero están locos? ¿De dónde van a sacar el dinero para la boda?
- D. Crucita: Es que yo...
- 228 Don Jaime: ¿Es que tú qué?... ¿Qué tienes que ver tú con eso?
- 229 D. Crucita: Pues yo les prometí que nosotros vamos a pagar los gastos.
- 230 Don Jaime: ¿Pero es que te has vuelto loca también? Si se quieren casar que se casen pero que paguen ellos sus gastos. Nosotros no los mandamos a ser tan zánganos. Después de todo a Clota no le hace falta nada en la casa y el Pascual no tiene ni en que caerse muerto... pero... ¿Qué se ha creído esa gentuza?
- Doña Crucita: No hables así Jaime, después de todo ellos han vivido aquí toda su vida, sirviéndonos.. nosotros en agradecimiento podemos pagar su boda y quién sabe...

- 232 Don Jaime: Muy bonito... (sarcástico)... ¿Por qué no le ofreces también tu cuarto para que pasen la luna de miel? Mira te vas dejando -- alcahueterías y que ellos resuelvan sus problemas como mejor crean.
- 233 D. Crucita: Pero Jaime, piensa que los pobres no...
- 234 Don Jaime: No doy un centavo para esa boda absurda, dije que no y será no.....

APAGON

(TERCER CUADRO)

(La escena desarrollada en la casa grande.)

- 235 Moro: (Corriendo se acerca a la casa.) Clota...
Clota... ahí viene el Padre Juan... viene bajando la cuesta con Pascual y la gente del Rosario. (Clota se azoma vestida de novia.) Viene gente del Caballete y hasta del Peñón. Vienen ya muy cerca.
- 236 Clota:
- 237 Moro: Sí... ya casi llegan al río. (Señala Petronila se acerca con un ramo de flores blancas, Doña Crucita sale también de la casa.)
- 238 Clota: ¡Guelita! ¿Cómo me ves? (Da una vuelta y corre hacia ella que la recibe con los brazos abiertos y se abrazan. La abellora):
- 239 Doña Petronila: Mi niña, qué linda estás; si pareces una virgen bajá del cielo. (Ríen y lloran de felicidad)
- 240 Clota: ¿Una virgen negra Guelita?
- 241 Doña Petronila: En el cielo no hay colores mija...
- 242 Doña Crucita: Nada más falta que ahora que son tan felices se pongan a llorar.
- 243 Doña Petronila: Es de felicidad... Yo creo que han sido las lágrimas más felices que he tenido en mi vida. Ya me pueo morir tranquila. Mi nieta se casa con un buen hombre dicente... va a hacer feliz.
- 244 Clota: ¡Qué buena eres Guelita!
- 245 Doña Petronila: Toma tu ramo blanco, dáselo despué a la Bilgen Milagrosa que es la que nos ha dao tanta felicidad.
- 246 Clota: Sí, Guelita linda. (La besa)

- D. Crucita: Vamos, entren en la casa antes de que vea el novio; no debe de verte hasta el momento en que se vayan a casar. Dicen que trae mala suerte.
- 248 Petronila: Sí niña, vamos. (Se oyen murmullos de gente que se acerca. Las mujeres hacia la casa grande. Entra por la derecha el Padre cura. Trae un rosario en la mano. El Moro lo ve y hace una reverencia con timidez.)
- 249 Moro: Buenas taldes padrecito...
- 250 Padre Juan: Buenas tengas, hijo mío. (El Padre llega a la casa, Pascual también llega con él, pero se queda abajo. Siguen llegando algunos campesinos y se acercan por los alrededores. Sale Doña Crucita a recibir al padre) Buenas tardes, Doña Crucita. Aquí estoy para cumplir con mi deber.
- 251 D. Crucita: Buenas tardes, padre; adelante, está usted en su casa.
- 252 Padre Juan: (Acomodándose en una butaca) Bueno y la novia ya se le quitó la nerviosidad? Ayer cuando la ví parecía una taza de tembleque.
- 253 D. Crucita: Es natural, es la primera vez que se casa. Está tan contenta que no sabe dónde tiene la cabeza. (Mirando a Pascual que se ha quedado muy nervioso afuera) Entra en lo que comienza la ceremonia.
- 254 Pascual: (Sorprendido y entre síntes) La ce...ceremonia... gra... cias mi ama... yo... yo mejor pué... espero allá... abajo. (Se acerca aún más nervioso al palo de Guamá) (La gente hace comentarios)

255 D. Juan:

Húm... creo que éste está más nervioso que la novia... bueno el padrino es quién falta. ¿No?

256 D. Crucita:

Está en la habitación... me encargó que le avisara cuando fuera a dar comienzo.

257 Padre Juan:

Pués ya que todo está arreglado, mientras más pronto mejor. Así le daremos más gusto a los novios. (Ríen)

(Afuera se oyen murmullos acerca del casorio Pascual se pasea nervioso de un sitio a otro esperando con ansiedad el momento en que Clota salga de la casa. El Padre Juan sale de la casa y se coloca bajo el árbol de guaná, donde se va a celebrar la boda. Doña Crucita se pierde por el fondo de la casa y al momento sale con Don Jaime y Clota. Doña Crucita se encarga de poner la mano de Clota debidamente sobre el brazo de Don Jaime. Los hijos de Don Jaime y Doña Crucita también están presentes. Clota es una linda chica de unos 20 años. Como el sol, es de carácter alegre y simpática. Pedro, el hijo menor es más bien serio. Los dos hijos de la familia Benítez son personas como Doña Crucita y gustan por todos. Todos salen de la casa... Doña Crucita a la que se le une Doña Mariana y sus dos hijos. Hay exclamaciones de admiración de los presentes. Don Jaime entrega a Clota de mala gana a Pascual. Este la toma del brazo. Mamá, tú vas al lado del novio.

258 Mariana:

- 259 Doña Crucita: Es verdad, lo había olvidado.
- 260 Pedro: Mamá está más nerviosa que los novios.
- 261 Mariana: Cualquiera se turba con las cosas de papá.
- 262 Pascual: Déjame mirarte... ¡Qué linda estás!
- (El Padre Juan tose brevemente y da p
comienzo de la ceremonia diciendo una breve
oración, la normal que se usa en estos
casos.)
- 263 Padre Juan: Pascual Román... ¿aceptas por esposo a
Clotilde Espinosa?
- 264 Pascual: Sí... Sí...
- 265 Padre Juan: Clotilde Espinosa... ¿acepta usted por esposo
a Pascual Román?
- 266 Clotilde: Sí... Sí...
- 267 Padre Juan: Los declaro marido y mujer. (Pascual medio
asustado mira a Don Jaime y luego a Doña
Crucita que le sonríe dulcemente... Con
mucha timidez Pascual da un beso a Clotilde.
Doña Crucita también los besa y también
Mariana y Pedro y los demás campesinos.
- 268 Doña Crucita: Que sean muy felices los dos.
- 269 Clotilde: Gracias... estoy tan contenta, mamá.
- 270 Doña Crucita: Lo sé.
- 271 Pascual: Y pensal que tó se lo debemos a usted...
no hubiera sido por usted...
- 272 Mariana: Que sean muy felices. (Los besa)
- 273 Pedro: Tremenda sorpresa que me dieron pero me
alegro mano. (Se abrazan.) (Los Hermanos
Quiñones comienzan la música de un vals y
el matrimonio baila feliz. Al terminar los
dos aplauden y los músicos comienzan un
alegre plena. Los parejas bailan alegres

mientras Don Jaime los contempla con la cara de un tirano. Doña Crucita le mira y se acerca poco a poco... apoya su mano sobre la de él. La alegría se hace más extensa... Todos ríen y bailan de buena gana. La música va desapareciendo poco a poco... Así también va desapareciendo la luz hasta terminar en un completo APAGÓN.

(Termina primer acto)

Segundo Acto

(Primer Cuadro)

Dofia Crucita se encuentra en el balcón de su casa, tejendo, mientras tararea una canción.

Marcial se encuentra sentado en una piedra del patio muy cerca de la casa. Se entretiene terminando una canasta de las que se usan para recoger el café. De pronto se le queda hablando a Dofia Crucita.

274 Marcial:

¿Está usted contenta ama?... ¿así mucho tiempo que no la veía asina... ¿Se acuerda ama, cuando usted corría por la finca gritando y cantando pa que se oyera su voz a lo lejos?

275 D. Crucita:

Siempre me gustó escuchar los ecos a lo lejos. Desde que llegué a la hacienda corría día tras día queriendo conocer todos los rincones del Rosario de una sola vez... ¡Qué tiempos aquéllos, Marcial!... ¿te acuerdas del día que me fui por la cascada? (Los dos ríen de buena gana)... Yo creía que había llegado el fin de mi vida y me sentía temblar de pies a cabeza...

276 Marcial:

Pero yo estaba allí pendiente... yo sabía que mi niña con la alegría no se daba cuenta del peligro y yo le gritaba que no se acercara más...

277 D. Crucita:

Pero yo no te escuchaba... las ag...
veían tan bellas... y yo quería mirarlas...
ellas y me seguía acercando más y más...
cuando caí fue entonces que pensé que había
llegado el fin de mi vida y me aferre a no
morir... Fue entonces que me agarré de mi

- única salvación... un tronco seco que encontré a mi paso.
- 278 Marcial: Y de allí la saqué yo... que mi trabajo me costó.
- 279 D. Crucita: Cuando el amo lo supo, me prohibió volverme acercar a la cascada... pero yo siempre le robaba la vuelta para ir a verla... eso sí ya no me atrevía acercarme tanto y la contemplaba de lejos.
- Marcial: El día que usted se cayó el patrón me llamó... yo sabía de qué se trataba... las piedras temblaban tanto que chocaban una con la otra... entonces me echó la culpa de que usted se cayera y mis azotes buenos me hubiera cogido si no es por usted que se fue de mi parte y se echó toda la culpa.
- 281 D. Crucita: Qué más podía yo hacer después de haber salvado la vida, además de que yo era la única culpable... (Pausa)... pero fue gracioso ¿verdad?... sobre todo cuando tú tratabas de sacarme con aquél bejuco... (Los dos ríen) (Clota baja por la vereda con una canasta en la cabeza. Está en estado de embarazo. De pronto... se detiene y lleva una mano al vientre. Pone la canasta sobre el piso y se deja caer dejando escapar un grito de dolor.
- 282 Marcial: Alguién gritó parece... (Doña Crucita ve lo que tiene en la mano y corre hacia el camino. Marcial se adelanta.)
- 283 D. Crucita: ¡Me pareció la voz de Clota!
- 284 Marcial: (Acercándose) ¡Es Clota, niña... ¡Clota! ¿qué te pasa?

- 285 D. Crucita: (Después de tocarla) ¡Corre Marcial!
¡Corre a buscar a Doña Gertrudis!
- 286 Marcial: ¡Sí, sí voy volando!... ¡Señora Petronila,
Señora Petronila... Corra a ayudar a la
patrona! (Se pierde corriendo a como puede)
- 287 Señora Petronila: (Saliendo apresurada) ¿Qué? ¿qué pasa?
Hay vinge de los Milagros. (Corre hacia
donde está Clota, se acerca y la toca)
¡Patrona si no jabanamos aquí mesmo largo
el muchacho!
- 288 D. Crucita: Con cuidado, Señora Petronila; hay que lle-
varla a la casa. (La levantan con cuidado
y la llevan a su casita. Clota se queda
con desesperación. Señora Petronila sale de
nuevo apresurada)
- 289 Señora Petronila: Voy a avisal a Pascual... vingesita Mila-
grosa no pelmitas que pase ná malo a mi
nieta. (Se oye la voz de Doña Crucita
desde adentro.)
- 290 D. Crucita: Ten un poco de calma Clota... yo no sé de
estas cosas, pero Doña Gertrudis llegará
pronto.
- 291 Clota: Hay señora, crio que me voy a morir.
- 292 D. Crucita: No digas eso muchacha... No te va a pasar
nada... (Los gritos de Clota continúan.)

Por el sendero aparece de prima Doña Gertrudis, la comadrona
del barrio. Es morena de unos 45 años. Viste de blanco con
coliflores a colores. (Símbolo de Santería) Lleva un paño
blanco en la cabeza y en la mano un maletín. Detrás viene
Marcial quién se queda afuera mientras la comadrona entra a
casa de Clota. Doña Crucita sale de la casa toda nerviosa.)

- 293 Doña Gertrudis: (Adentro) Ave María Purísima... esta muchacha ya está avanzá. (Sale) Marcial necesito mucha agua caliente, ayúdele Señá. Doña Crucita venga usté. (Marcial corre a la casa grande en busca de agua caliente. Doña Gertrudis entra de nuevo a la casa y detrás Doña Crucita. Por el sendero se asoma a toda prisa Señá Petronila.)
- 294 Señá Petronila: ¡Por ahí viene Pascual!... (Pascual aparece corriendo.)
- 295 Pascual: ¿Pueo pasál?
- 296 Doña Gertrudis: Qué bueno que has llegado muchacho.
- 297 Pascual: ¿Cómo está Clota, dígame? ¿Cómo la encuentra?
- 298 Doña Gertrudis: No quiero asustarte. (Lo aleja un poco de la casa.) Muchacho... pero si sabes rezar.. reza mucho... la Clota está muy débil y una pués... nunca sabe. (Gritando) Avanza Marcial con el agua.
- 299 Marcial: Ya voy... ya voy...
- 300 Pascual: ¡Doña Gertrudis!... ¡No deje que le pase ná a mi Clota! Ayúdela usfe. (Marcial se acerca con una olla de agua y Señá Petronila con otra. Entre ratos se oyen gemidos de Clota) (Pascual se arrodilla y reza. Señá Petronila entra a la casa y luego recoge la otra agua que tiene Marcial.)
- 301 Pascual: Vingesita de los Milagro, salva a mi mujé y a mi hijo. ~~Sálvalos~~ Sálvalos con el pilmiso del Señol... sálvame a mi Yambó, señol, Dios mío. (El Moro ha llegado y contempla a Pascual junto a Marcial.)

- Pascual: ¿Ya puedo pasar? (Con un gesto de lo Pascual corre hacia dentro.)
- 314 Doña Gertrudis: Bueno, yo me voya... cualquier cosapués me avisan... vendré mañana a ver cómo sigue la Clota.
- 315 Pascual: (Se asoma por la puerta) Gracias Doña Gertrudis, que Dios le dé salud. (A Marcial y los demás.) y ustedes pasen pa que vean que cacho de muchacho tengo.
- 316 Doña Gertrudis: (Caminando cuesta arriba) Acuérdate Marcial cualquier cosa me javisas ensegufa.
- 317 Marcial: Sí, sí... no se apure usted. (entran.)
(La gente presente salen de la choza y entran haciendo comentarios sobre el niño, así como algunos vecinos que se han enterado y quieren verlo. Señal Petronila sale a la salita de la choza con el niño en brazos y entona una canción.)

YAMBO

(De Octavio Medina)

Quiá mi fiengue Dios Mio...
cuialo siempe señó,
con toito los Santos
y con su sagrao amal.
Yambó... Yambó
que neguito bonito e Yambó
Yambó... Yambó
negrito del alma mfa
negrito del colazón...
Yambó... Yambó
como yo que lo a mi nego
Yambó... Yambó
fiengue de mi colazón
Yambó... Yambó
Lo quielen toitos los del barrio,
Yambó... Yambó
La vijne y papa Dió... Yambó... Yambó
tú ere mi fiengue bonito
y toita mi ilusión
no hay naiden como mi nego
como mi nego Yambó.
Yambó... Yambó... Yambó...

APAGON

Segundo Cuadro

En víspera de reyes, ha llovido mucho durante la última semana y los arbustos de café se ven friolentos, aunque alegres con los céfiros del bosque. Los caminos están cubiertos de fangos rojizos y las pisadas de los caballos han hecho hoyitos que se multiplican a los largo y se han llenado de agua con las lloviznas constantes de esos días. Las enramadas de los barrancos cuelgan jubilosamente movidos por las brisas húmedas.

El latanal parece estar en alegre charla muda meneando sus anaranjadas manos verdes. Los árboles que circundan "El Caballero" parecen desgrenados con las fuertes duchas naturales del cielo y las yerbas del llano están caídas formando una verde alfombra grande, matizada con perlititas de rocío que la debilidad del sol en la víspera de reyes no ha podido opacar. Clota aparece con un coco lleno de leche fresca llamando a su hijo.

- 318 Clota: Yambó... Yambó...
- 319 Yambó: (Apareciendo tras el Bohío) ¿Qué Má, güé?
(Yambó es un mulatito fuerte de pura raza con la frente ancha y la nariz muy chata. Tiene fama de ser el niño más fuerte de todo el barrio a pesar de su corta edad.)
320 Clota: Bebe tu leche está acabaita de sacal.
321 Yambó: (Tomando la leche) Mamá Clota...
322 Clota: ¿Qué?
323 Yambó: ¿Yo siempre he bebío leche de la cabra Pepa?
324 Clota: Pues sí... siempre, los niños que beben leche de cabra se crían fuertes y saludables.
Yambó: (Pensativo) Oye Má Clota... Yo estoy acilte algo.
326 Clota: Bueno qué dime dijito...

- 326 Yambó: Má Clota... ¿Polqué los reyes me traen siempre un trompo de tabuya o una corneta de lata tó los años?
- (Clota queda sorprendida sin saber qué hacer ni qué decir).
- Yo quisiera mejol que este año me trajeran una bicicleta como las que le traían a los hijos del patrón cuando eran como yo.
- 327 Clota: ¿A los hijos del patrón? ¿Y cómo tú sabes que le traían bicicleta?
- 328 Yambó: Mariana me lo cuenta.
- 329 Clota: (Escondiendo sus lágrimas) Mijito, yo...
- 330 Yambó: Mamá Clota... tú siempre me dise... Yambó, pórtate bien, pá que lo Santo Rey te traigan buenos juguetes... pué el año pasao yo fuf gueno y mira lo que me trajieron: ¡Un trompo! Paese que los hijos del patrón se poltaban mejol.
- 331 Clota: No es eso mi niño... cuando tú seas grande lo vas a comprendel mejol.
- 332 Yambó: Pués yo estoy bien grande, ya cumplí siete años mira Má Clota yo quielo que tú jables hoy con los Santos Reyes... y le dice... bueno... que yo me he poltao bién y he sfo gueno de veldá... y yo quielo que me traigan ¡una bicicleta!
- 333 Clota: ¿Una bicicleta?... Mira hijito esas cosas los reyes no las puen traer a gente como nojotros, polque... pólque... (llora) (Pascual que llegó hace unos momentos permanece escuchando con tristeza aquél diálogo.
- 334 Yambó: (Llorando) Mamá yo quiero una bicieleta... tú tiés que dicile a los reyes que yo quielo una bicicleta.

- 335 Pascual: Yambó, vé a jugal, tu mamá no se siente muy bién.
- 336 Yambó: ¿Qué tú tiés má?
- 337 Clota: Ná mijo, me duele la cabeza... Vé a jugal que orita se me pasa.
- 338 Yambó: Tá bien.
(Los dos le miran alejarse con tristeza y éste le dice de lejos.)
- 339 Yambó: Voy a buscal la yerba.... Le voy a ponel mucha, mucha yerba pá que vean que yo también soy buen trabajadol.
- 340 Clota: ¿Qué podemos jacel, Pascual?... Ya mañana es el día de los reyes. (Se abrazan)
- 341 Pascual: Yo traté de conseguil algo pá dil al pueblo y conseguile un juguete, pero el compay no tíé ya ni en que caelse muelto y no puédo pres- talme ná.
- 342 Clota: A lo mejol la patrona le manda un juguete, pero él está empeñao en tenel juguete grande y eso no se va a podel.
- 343 Pascual: Si Dios nos ayudara... mi felicidadá más grande es vel al nene contento... el probe nunca a tenfo un buen juguete que lo jaga felf...
- 344 Clota: (Secándose las lágrimas)... bueno... ¿quieres un traguito de café puya?
- 345 Pascual: Sí, dame un poquito... por lo menos eso nunca nos a faltao. (Los dos se encaminan a la casa. Por la loma se asoma Yambó con un mazo de yerba entre sus brazos; con él vienen un niño y una niña de su misma edad.)
- 346 Niña: ¿Ya recogiste toa la yerba, Yambó?
- 347 Yambó: No... yo le voy a poner mucha, mucha yerba.

- 348 Niña: Pero pá qué, ¿si los camellos no comen tanto?
- 349 Yambó: Pué que se lo lleven pá otro día... yo lo que quielo es que me traigan mi bicicleta.
- 350 Juancho: ¿Y quién te a metfo en la cabeza que los reyes te van a ponel una bicicleta?... ni que fueras rico...
- 351 Yambó: Pué me la van a trael pá eso me he poltao bien este año y no he jecho ni una sola maldá. ¿Qué tú te cré; que ellos no me están mirando desde el cielo?
- 352 Juancho: Si será burro... eso de los reyes son embuste, mira animalito lo que pasa es que los páis van y compran los juguetes a escondías de los niños y se levantan pol la noche a escondías y colocan les juguetes debajo de la cama o donde uno deja la yerba.
- 353 Yambó: Mía Juancho... ese cuento te lo ha jecho algún bobo que no sabe ná. Fijate que mamá Clota y mi pay Pascual nunca van al pueblo y lo pasan tó el día en la rejolla y los tres reyes siempre me ponen una corneta ó un trompo... pero éste año yo le voy a pedil una bicicleta, veremos a vel.
- 354 Juancho: Yo te digo ~~que~~ que a mí me dijieron, pero si tú no quiés creel pué...
- 355 Niña: Yo le voy a ponel yerba pá que me traigan una muñeca así de grande... Vengan bamos pal otro lao que allí hay mucha yerba fresca.
- 356 Juancho: Tenemos que abanzal parece que va a llovel mucho.
- 357 Yambó: Yo me queo pol aquí... yo tengo que pensal mucho. (mutis de Juancho y Niña que se ale-
j

alejan corriendo. Yambó arranca algunas yerbas... luego mira a todos lados para asegurarse que está solo... Pausa Larga... llanto de Yambó que llorando se hinca en el suelo con sus manitas hacia el cielo)

358 Yambó:

(Oración) Bisne Milagrosa... Dios de mamá Clota y de mi pay Pascual. Dios de tofto el mundo y del cielo y de los neguitos como yo... usfé que protege a los niños ricos y a los probes pá su salud... Yo me arrodillo aquí pá pidile que jable con los Santo Reyes pá que me traigan una bicicleta... porque yo he sido gueno de veldá... Ea visne Milagrosa que se jaga un milagro. Ya vez wilgencita que yo estoy hasta llorando... y soy un macho... como dice mi pay, pero... (llora desesperado) yo quielo una bicicleta... ¿Qué me contesta virgencita?.....

(Clava sus ojos en el cielo como si esperara una respuesta, un relámpago y un trueno rompen el silencio pero Yambó parece no darse cuenta. Ha terminado aquella oración improvisada, con impulsos de una fe inocente; clavó sus ojos redondos en el cielo mientras los pajaritos del bosque entonaban bellas rapsodias, a manera de violines celestiales. A lo lejos, como saliendo de un mundo desconocido, se oyen ritmos de conga y bongó... en forma de lamento negroide.)

359 Voces:

Yambó... Yambó... Yambó...

(Como un eco se escuchan aquellas voces.)

360 Voz Canta:

Cuando pide un niño
que lo escuche Dios
sufre de ilusiones
sufre el corazón,

- 361 Voces de nuevo: Yambo... Yambó... Yambó...
- 362 Voz canta: Escuchen el lamento de Yambó....
- (Un silencio misterioso ha surgido. Yambó permanece allí como una estatua de carne negra. De pronto un ruido violento rompe el silencio de la tarde y aparece Don Jaime con su cara austera y su carácter agrio.)
- 363 Don Jaime: ¿Qué haces ahí, Yambó?... como un zángano hincado en el piso? (Yambó asustado se pone de pié con su mazo de yerba que aprieta contra su pecho. Mira humildemente a Don Jaime y tiembla de pies a cabeza.) ¡Qué, no tienes nada que hacer?... Ya tú estás en edad de trabajar. Yo no quiero vagos en mis alrededores ¡Mira ven acá! ¡Vamos ven enseguida!
- (Yambó se acerca temblando de miedo) ¿Porqué tiemblas idiota?
- 364 Yambó: Ustedé perdone, amo... yo... yo j estaba jablando con Dios... pa vel si los Santos Reyes me ponen una bicicleta.
- 365 Don Jaime: (Riendo sarcásticamente) Tú estás soñando despierto. nego Yambó... Mira, véte y baja la cuesta y allá abajo en el pedregal del río, cerca de la mata grande está el caballo negro, cógelo por la sogá y traélo para acá que tengo que salir ahora. (Yambó corre hacia la cuesta en busca del caballo. Don Jaime le sigue con la mirada. Luego se acerca hacia la casa. En el momento en que va a subir la escalera se escucha el grito desgarrador de Yambó. Don Jaime vacila un momento luego corre hacia la cuesta. Aparece

- Marcial como un loco y también sale Clota y Pascual.)
- 366 Marcial: El caballo negro le dio una patá en la frente a Yambó... está quietecito.
- 367 Pascual: ¿Dónde está?
- 368 Marcial: En el barranco. (Todos corren hacia el lugar se oyen gritos y comentarios de los agregados. Don Jaime aparece por la loma con Yambó en brazos. Yambó está inmóvil con su mazo de yerbas apretado en el pecho.
- 369 Don Jaime: Hay que llevarlo al Hospital. ¡Marcial, corre y prepara los caballos. No podemos perder tiempo! ¡Marcial y otro campesino corren hacia la izquierda. Don Jaime corre con Yambó en brazos. Algunos vecinos corren también.)
- 370 Clota: ¡Dios mío, yo crío que está muerto! (llora)
- 371 Pascual: Mi hijito qué tienes... ¡tú no pués dejarme negrito Yambó!
- 372 Don Jaime: ¡Avancen con los caballos! ¡Vamos, corran!
- 373 D. Crucita: (Que sale corriendo por detrás de la casa) ¿Qué pasa? (Se acerca) pero cómo ha sucedido esto Dios mío?
- 374 Sñra Petronila: (Corriendo como loca) ¿Qué le pasa a mi nieto? (Llora desesperada)
- 375 Don Jaime: (Va a salir y se detiene mirando las rodillas de Yambó...) Pero... ¿Qué es esto?... (Todos miran) (Don Jaime sorprendido) tiene dos cruces de sangre en las rodillas. (se hinca) Dios mío sálvalo... tienes que salvarlo. (Su llanto se ahoga, la gente se mira, un grito de Marcial le saca de su desesperación)

- 376 Marcial: Avance patrón... los caballos están listos.
(Corren al lugar y van desapareciendo.)
(Saña Petronila ha salido tras ellos desesperada.)
- 377 D. Crucita: ¡Ay, Dios mío, que lleguen pronto al pueblo...
que lleguen pronto... Yo... yo no puedo quedarme aquí... (Sale también hacia el pueblo.
Saña Petronila regresa callada secando sus lágrimas y se sienta en la piedra que queda en el batey de la casa grande a llorar.)
- 378 Saña Petronila: Mi nieto se muere... se muere...

APAGON

Segundo Acto
(Segundo Cuadro)

(Mariana, Pedro y el Campesino, charlan
frente a la casa de Yambó.)

- 379 Pedro: Vamos, no llore más viejecita... si ya el peligro pasó... lo dijo el médico, ¿verdad Mariana?
- 380 Señora Petronila: Es que palte el alma ese muchacho.
- 381 Mariana: Sí... el doctor dijo que hoy mismo podría regresar y que no era nada de cuidado. Fue más la emoción. Él cree que habló con la virgen y eso acompañado del susto que pasó por el temor que le causa papá... pues...
- 382 Pedro: Eso lo dejó inconsciente a pesar de que el golpe fue fuerte.
- 383 Campesino: Lo que yo no pueo entender es lo de las cruces en las rodillas.
- 384 Señora Petronila: Dio es muy grande y poderoso... él sabrá, él solo sabrá polqué Yambó tenía dos cruces de sangre en sus rodillas.
- 385 Campesino: Es como... como un milagro.
- 386 Pedro: Bueno señora, ya pronto vendrán del pueblo con Yambó... nosotros vamos a ver si encontramos a papá.
- 387 Mariana: No llegó en toda la noche y ya está amaneciendo...
- 388 Pedro: No sé... pienso que le habrá pasado algo.
- 389 Campesino: En el hospital daba vueltas como un loco y salió cuando le dijeron que el nene no corría peligro.
- 390 Señora Petronila: ¿No será que está arrepentido?... per... per-dónenme... no sé lo que digo....

- 391 Mariana: No te preocupes... sabemos el daño que papá les ha causado a todos.
- 392 Pedro: Pero de ahora en adelante yo me quedaré en la hacienda... yo sabré velar por ustedes... y les aseguro que papá tendrá que cambiar.
- 393 Mariana: Bueno siña, vaya a dormir un rato, nosotros nos vamos.
- 394 Siña Petronila: Sí niña... busquen a Don Jaime. (Salen. Siña va a su casa... el campesino la acompaña. Mutis también de Mariana y Pedro. Pausa... una música celestial se escucha. Por la izquierda aparece Pascual con Yambó, Clota, Doña Crucita y los que habían ido al pueblo. Yambó tiene la cabeza vendada. Pascual lo trae en brazos.)
- 395 Yambó: Ya llegamos... voy a vel lo que me trajieron los reyes. (Se suelta de Pascual.)
- 396 Clota: Yambó... espera... ties que comprendel... los reyes a lo mejol no pudieron llegar acá porque... porque... (se tapa la cara y llora desconsoladamente.)
- 397 Pascual: Porque ellos a lo mejol estaban mirándote en el hospital y...
- 398 Yambó: Ellos no puén hacelme esto... yo jablé con la visne... (Corre hacia la casa, Clota llora y Doña Crucita también. Pascual la abraza sin saber qué decir.)
- 399 Doña Crucita: Yo me olvidé de comprar algo a los niños con consusto.
- 400 Yambó: (Saliendo de la casa con una bicicleta y otro paquete.) Mira má... mira... (ríe y llora a la vez.) mi bicicleta, me trajeron mi bicicleta... (todos se miran sorprendido

no comprenden lo que ha sucedido)

Y me trajieron mucha ropa y juguetes. Má Clota... pay... La visne jabló con los reyes.

(Siña Petronila llega corriendo)

401 Siña Petronila: Yambó... estás bién.

402 Yambó: Sí Guelita... mira lo que me trajieron los reyes. (Todos están sorprendidos. Por la cuesta bajan la niña y Juancho, amigos de Yambó. Juancho con una guagua grande que casi no puede con ella y la niña con una preciosa muñeca.)

403 Juancho: Yambó... mira lo que me trajieron... yo que no creía en los reyes... y me trajieron ropa y muchas cosas.


404 Niña: A mí también... y a tós los niños de la Cuchilla, están locos de contentos a tós les trajieron ropas y muchos juguetes grandes. (Don Jaime aparece por la cuesta y sonríe complacido. Doña Crucita lo ve y comprende todo. Con Don Jaime viene Mariana y Pedro. Doña Crucita le abraza. Todos la miran y Yambó aprieta su bicicleta como si temiera que Don Jaime se la quitara, igual los niños)

405 Don Jaime: No teman... yo no volveré a hacerles daño nunca más. Yo hablé con los reyes y ellos me prometieron que le traerían juguetes todos los años. (Como todos se le han quedado mirando él no sabe cómo hablar.) Y les aseguro que todo va a cambiar, yo... yo les pido perdón a todos, de ahora en adelante todos los agregados dejarán de serlo.

406 Pascual: ¿Nos bota usted de la Cuchilla, patrón?

- 407 Don Jaime: No, Pascual... tendrán su sueldo justo por el trabajo que desempeñen y podrán salir y entrar en la Cuchilla cuando quieran. A tí Pascual, te nombro capatáz de la Cuchilla... yo ya estoy viejo y...
- 408 Pedro: Yo ayudaré en lo que pueda.
- 409 Pascual: Yo.... ¿yo capatáz?... ¿oyes eso Clota?
- 410 Clota: (Llorando) Sí... (ríe también)
- 411 Juancho: ¡Vamos a jugar al llano con los otros niños!
- 412 Niña: Sí... vamos... ven Yambó.
- 413 Yambó: Yo los alcanzo. (Yambó se acerca con un poco de miedo todavía a Don Jaime y le coge la mano como si quisiera jugar con él. Don Jaime le acaricia la cabeza, entonces Yambó le sonríe y sale cantando. Agarra su bicicleta que no sabe montar y muy contento se aleja.)

La música sube. Don Jaime ha quedado allí con sus hijos y esposa. Sifia Petronila con Pascual y Clota abrazados.

APAGÓN 

Quedó entonces comprobado, que la mirada impoluta de un niño puede ablandar el corazón más endurecido de un tirano.

FIN

NOTA: De presentarse esta obra de nuevo será cambiado el milagro de Yambo por considerar que al seguir la idea del cuento original el drama pierde parte de su contenido.

Posiblemente la oración podría mejorar si fuera para pedir por la salvación de su madre que está en lecho de muerte.

Maggie Hernández
Autora

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPK-RP

1306510